

**LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA, LA  
ENFERMEDAD, DE ALBERTO  
BARRERA TYSZKA**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA,  
LA ENFERMEDAD, DE ALBERTO BARRERA TYSZKA.**

**Autora: Lcda. Trina Margarita Romero**

**Tutora: Msc. María Consuelo de Bianchi**

**Valencia, Junio 2015**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA,  
LA ENFERMEDAD, DE ALBERTO BARRERA TYSZKA.**

**Autora: Lcda. Trina Romero.**

**Tutora: Msc. María Consuelo de Bianchi.**

Trabajo de Grado presentado ante el Área de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo para optar al título de Magister en Literatura Venezolana.

**Valencia, Junio 2015**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



## AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe María Consuelo de Bianchi, titular de la cédula de identidad N° 7.031.493, en mi carácter de Tutor del Trabajo Maestría titulado: **“LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA, LA ENFERMEDAD, DE ALBERTO BARRERA TYSZKA”**.

Presentado por la ciudadana: Trina Margarita Romero Mercado. Titular de la cédula de identidad: N° 4.451.873, para optar al título de Magister en Literatura Venezolana,. hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia a los \_\_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ del año dos mil \_\_\_\_\_.

---

Firma

C.I:

**Valencia, Junio 2015**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



## AUTORIZACIÓN DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe María Consuelo de Bianchi, titular de la cédula de identidad N° 7.031.493, en mi carácter de Tutor del Trabajo Maestría titulado: **“LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA, LA ENFERMEDAD, DE ALBERTO BARRERA TYSZKA”**.

Presentado por la ciudadana: Trina Margarita Romero Mercado. Titular de la cédula de identidad: N° 4.451.873, para optar al título de Magister en Literatura Venezolana,. hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le designe.

En Valencia a los \_\_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ del año dos mil \_\_\_\_\_.

\_\_\_\_\_  
Firma

C.I:

**Valencia, Junio 2015**



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN: LITERATURA VENEZOLANA



**INFORME DE ACTIVIDADES**

**Participante:** Trina Romero

**Cédula de Identidad:** 4.451.873

**Tutor (a):** María C de Bianchi

**Cédula de Identidad:** 7.031.493

**Correo electrónico del participante:** trinamargaritaromero@gmail.com

**Título Tentativo del trabajo:** LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA LA ENFERMEDAD DE ALBERTO BARRERA TYSZKA.

**Línea de Investigación:** Estudios de Literatura Venezolana escrita en sus diversas modalidades

SESIÓN	FECHA	HORA	ASUNTO TRATADO	OBSERVACIÓN
01	05/05/2014	8.00 am a 10: am	Capítulo I	Revisión y análisis del proyecto: capítulo I
02	10/08/2014	8.00 am a 10: am	Capítulo II	Revisión del capítulo II y III sugerencias
03	15/11/2014	8.00 am a 10: am	Capítulo III	Corrección de las sugerencias, y revisión del capítulo IV
04	26/01/2015	8.00 am a 10: am	Capitulo IV	Corrección del capítulo IV y revisión de todos los capítulos

**Título definitivo:** LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA LA ENFERMEDAD DE ALBERTO BARRERA TYSZKA.

**Comentarios finales acerca de la investigación:**

---

Declaramos que las especificaciones anteriores representan el proceso de dirección de Maestría arriba mencionado.

---

Tutora: Prof. María C de Bianchi

---

Participante: Trina Romero

C.I: 7.031.493

C.I: 4.451.873



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
 DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
 MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



### VEREDICTO

Nosotros, miembros del Jurado designado para la evaluación del Trabajo de Grado, titulado: **LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA, LA ENFERMEDAD, DE ALBERTO BARRERA TYSZKA** presentado por la **Licenciada: Trina Margarita Romero M. C.I.: 4.451.873**, para optar al título de Magister en Literatura Venezolana, estimamos que el mismo reúne los requisitos para ser considerado: \_\_\_\_\_

Nombre	Apellido	C.I	Firma
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

**Valencia, Junio 2015**

## **DEDICATORIA**

*A mis hijas:  
María Margarita Trovat Romero.  
Bernarda Esperanza Trovat Romero.  
Son mi vida.*

## AGRADECIMIENTOS

A la *Profesora María Consuelo de Bianchi*, por su aporte en calidad de tutora, quien en todo momento avaló esta investigación con fe y entusiasmo, contribuyendo en la elaboración del presente trabajo de grado, una gran profesional y persona. Gracias por los momentos de conocimientos brindados.

Al profesor, *Gustavo Fernández*, por su invaluable ayuda en el momento preciso y por ser una persona de gran calidad humana, justo, honesto, generoso y especialmente sincero, en quien se puede confiar plenamente.

A todos *mis alumnos de Literatura Occidental*, pasado, presente y a los que vendrán, por el gran afecto recibido.

*Gracias infinitas a todos*

## ÍNDICE GENERAL

	Pág.
Dedicatoria	viii
Agradecimiento	xix
Resumen	x
Introducción	1

### **CAPÍTULO I ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN**

Planteamiento del Problema	3
Objetivos de la Investigación	13
Justificación de la Investigación	14
Descripción de la Metodología a usar	15
Método	15
Bases Teóricas	19

### **CAPÍTULO II LITERATURA Y ENFERMEDAD**

Literatura y Enfermedad	28
La Enfermedad en el Imaginario de la Literatura Venezolana Contemporánea....	.46

### **CAPÍTULO III LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS**

La enfermedad y sus estigmas	61
------------------------------	----

<b>CONCLUSIONES</b>	81
<b>REFERENCIAS</b>	84



UNIVERSIDAD DE CARABOBO  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DIRECCIÓN DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN LITERATURA VENEZOLANA



**LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS EN LA NOVELA,  
LA ENFERMEDAD, DE ALBERTO BARRERA TYSZKA.**

Autora: Lcda. Trina Romero.  
Tutora: Mcs. María Consuelo de Bianchi.  
Año: 2015

**RESUMEN**

El objetivo principal del trabajo de investigación fue estudiar la enfermedad y sus estigmas en la novela, **La Enfermedad**, de Alberto Barrera Tyszka. Teóricamente la investigación está sustentada por la teorías planteadas por Susan Sontang en el texto **La Enfermedad y sus Estigmas** y lo propuesto por Javier Guerrero y Nathalie Bouzaglo en su obra denominada **Excesos del Cuerpo. Ficciones de Contagio y Enfermedad en América Latina**, así como investigaciones previas que se han realizado en el área de la Literatura en relación con la enfermedad y sus estigmas, por otra parte es una investigación de tipo documental y descriptivo. Asimismo se utilizó el análisis hermenéutico basado en las obras de Hans Gadamer denominado: Verdad y Método: llegando a comprender que mediante las experiencias se puede interpretar lo que le ocurre al ser humano e inclusive los diálogos que son tan importante en la comunicación. Se puede establecer a modo de conclusión que literatura y enfermedad ha sido un tema recurrente desde el inicio de la humanidad hasta la época contemporánea, nutriendo al escritor de un tema universal que le permite a diversos escritores la construcción de grandes obras. Se recomienda continuar investigando sobre este tema tan relevante, pertinente e importante para la literatura venezolana y universal.

**Palabras claves:** literatura, enfermedad, estigmas, hermenéutica



UNIVERSITY OF CARABOBO  
FACULTY OF SCIENCES OF EDUCATION  
ADDRESS GRADUATE  
MASTER OF VENEZUELAN LITERATURE



**SICKNESS AND ITS IN THE NOVEL,  
THE SICKNESS, ALBERTO BARRERA TYSZKA.**

Authors: Lcda. Trina Romero.  
Tutor (s): Mcs. María Consuelo de Bianchi.  
Date: 2015

**ABSTRACT**

The aim of this research was to study sickness and its stigma in the novel **The Sickness** by Alberto Barrera Tyszka. Theoretically, this study was supported not only by theories stated by Susan Sontag in the **text Illness and its Stigmas** and what was proposed by Javier Guerrero and Nathalie Bouzaglo in their work entitled **Bodies in Excess, Fictions of contagion and Sickness in Latin America**, but also by previous researches that have been done in the area of literature regarding the sickness and its stigma. This study is documentary and descriptive. Additionally, the hermeneutical analysis based on Hans Gadamer's work *Truth and Method* was used coming to understand that, through experiences and dialogues, what happens to the human being can be interpreted. In conclusion, literature and sickness have been a recurring theme since the beginning of mankind until the present day, nourishing the writer of a universal theme that allows the construction of great works. We recommend further research on this relevant topic for Venezuelan and universal literature.

**Keywords:** literature, sickness, stigma, hermeneutics.

## INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación el tema lo constituyó la enfermedad, esta representa en la vida del ser humano un aspecto muy complicado, la transforma ya que afecta la personalidad en su totalidad, las maneras de razonar, la vida espiritual y los lazos afectivos en muchas oportunidades se ven alteradas, al presentarse una enfermedad la vida cambia. El objeto de estudio lo constituyó la novela **La Enfermedad** de Alberto Barrera Tyszka, (2006). El propósito de la investigación se centra en los estigmas presentes en la enfermedad a través de la descripción de las relaciones que existen entre literatura y enfermedad, enfocado por diversos autores, explicando la enfermedad en el imaginario de la literatura venezolana contemporánea, presentando un análisis hermenéutico.

Se fundamentó teóricamente en lo planteado por Susan Sontag (1980), en el ensayo **La enfermedad y sus metáforas**, que tiene como eje fundamental identificar las metáforas que giran alrededor de la enfermedad, siendo el gran objetivo librar al ser humano de ellas. También lo planteado por Javier Guerrero y Nathalie Bouzaglo (2010), en el compendio titulado **Excesos del cuerpo. Ficciones de contagio y enfermedad en América Latina**, quienes muestran las vivencias únicas de cada ser humano enfermo. La investigación realizada fue de corte

documental, y el método de análisis se sustenta en el uso de la hermenéutica, por ser considerada la vía más adecuada para abordar los estudios interpretativos.

La exposición de los resultados de la investigación se estructuró en tres capítulos claramente definidos: el primer capítulo plasmó el planteamiento del problema, objetivos, justificación y descripción de la metodología a utilizar. Asimismo el segundo capítulo se refirió a literatura y enfermedad, en donde se dio una visión de cómo la literatura se ha valido de la enfermedad para construir grandes obras a nivel universal, latinoamericano y venezolano. Por otra parte, el capítulo tres referido a la enfermedad y sus estigmas, se centra en la novela de Barrera Tyszka, utilizando para ello el análisis hermenéutico, tomando en cuenta lo expresado por los teóricos ya mencionados. Para finalizar se expusieron las conclusiones, producto de la investigación realizada, así como también se hizo mención a las referencias que permitieron completar el presente trabajo de grado.

## CAPÍTULO I

### ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

#### **Planteamiento del Problema**

La literatura es dueña de un espacio inmenso y universal. A través de ella se pueden expresar aspectos tan disímiles como el amor, la ternura, las ansiedades, los temores, los deseos, las obsesiones. Las cuestiones políticas, filosóficas, sociales e ideológicas también han formado parte de este vasto territorio. La enfermedad y sus consecuencias, causa constante del miedo existencial del hombre de todos los tiempos, han encontrado un terreno fértil en la literatura. En este sentido puede decirse que la literatura y la enfermedad tienen una relación muy especial, existiendo multiplicidad de obras que constituyen un camino por el cual algunos autores han sabido transitar a través del tiempo. En textos antiguos, por ejemplo, como el que se encuentra plasmado en la **Sagrada Biblia** (957 A. C), en *El libro del éxodo*, la enfermedad y el terror juegan un papel esencial.

Se hace necesario destacar, aunque más adelante se desarrolle y amplíe este aspecto, la relación que instauran algunos autores entre literatura y enfermedad. Sin embargo, podemos puntualizar el motivo de la investigación: la novela escrita por Alberto Barrera Tyszka (2006), **La Enfermedad**. Este autor narra las dolencias más allá de las paredes del hospital, que es precisamente el sitio donde se viven los

peores malestares. Así Barrera Tyszka representa una voz que se asoma con fuerza en el panorama de la literatura venezolana. En la obra el tratamiento de la enfermedad es enfocado de manera muy descriptiva, detallista en extremo, contando varias historias que al final se entrelazan, es decir, enfocados todos desde el mismo punto, pero desde distintos ángulos, permitiéndole al lector la comprensión global del texto. En esta obra el autor narra de manera muy clara cada una de sus obsesiones.

En la narración aparecen varios enfermos, muy diferentes entre sí, estando presente lo emocional, capaz de dar entender el tema de la muerte, el de la incomunicación entre padres e hijos. La crisis que se manifiesta en el protagonista al saber la enfermedad terminal de su padre y no poder hacer nada para salvarlo y aún más está al hecho de que el, un médico que siempre ha defendido la relación clara con el paciente, esta vez no encuentra como decir la verdad, aunque sabe perfectamente que lo que le va a ocurrir es inevitable.

Resulta conveniente indicar que esta configuración del universo narrativo de Barrera Tyszka no es una singularidad de la novela que se viene mencionando. En otra obra, el estilo rápido, que no deja que el lector abandone la lectura, también se manifiesta en la primera novela que lo dio a conocer: **El corazón también es un descuido**, publicada en 2001. En esta aparece el género negro y una descripción intimista de lo que es el dolor que padece un personaje amargo e inseguro.

Para los lectores Barrera Tyszka no deja de ser conocido ya que hace aproximadamente durante diez años escribe para el diario *El Nacional*. Allí brinda una visión de la realidad venezolana, en la columna denominada *Siete días*. Igualmente ha publicado los poemarios **Coyote de ventanas** (1993) y **Tal vez el frío** (2000), así como el libro de cuentos de **Edición de lujo**.

Este creador polifacético realizó una amplia investigación sobre el Presidente que muere el año 2013 a causa de un cáncer fulminante. El texto, **Hugo Chávez sin uniforme. Una historia personal** (2005), constituye una biografía que publicó en 2006, siendo el prologuista Teodoro Petkoff, personaje público muy conocido en el imaginario político venezolano. Escribió asimismo **Crímenes** (2009), libro constituido por una serie de cuentos enlazados con un hilo invisible: la violencia se pasea libremente, de diferentes maneras. Siempre la experiencia vivida por el autor está presente, muestra historias muy íntimas, anónimas, evitó a toda costa los lugares comunes que aparecen día a día en los medios de comunicación, el final de los cuentos los deja abiertos con el fin de que el lector reflexione y les diera una continuación cercana a sus vidas. En los cuentos hace uso de los adjetivos audaces y bien precisos.

En **Alta traición** (2007) la obra resulta ser un compendio de algunas de sus crónicas escritas para *El Nacional*, lo hace como un testigo clave tan asombrado

como sus semejantes, de un sujeto conmovido y feroz, pero siempre solidario y jamás juez. Barrera Tyszka dice: “*Alta traición* representa un poco el espíritu general de todo conjunto. Al menos hace pensar en eso. Me gusta creer que, cada domingo, tengo más preguntas que sentencias, mas dudas que verdades” (Barrera Tyszka 2007:12).

Otro libro, **Rating** (2011), reflexiona acerca de cómo la industria televisiva se relaciona con los seres humanos. La visión analítica que expone sobre la televisión es desalentadora, considera que ésta cambia la forma social que vive el país, como es el caso de los más pobres, considera que las telenovelas ejercen una influencia en toda la población latinoamericana, con el mundo ficticio que crea. La televisión tiene base en diversidad de desgracias. Sus planteamientos llegan a ser tan osados, considera que las novelas latinoamericanas poseen el mismo peso que la educación pública o que la iglesia católica. Tienen la gran responsabilidad de la educación sentimental de las personas; pero, lamentablemente, para la tv todo vale, con tal de ganar, utilizando recursos para explotar la miseria humana.

**Un país a la semana** (2013) está constituido por un grupo de textos ya publicados precisamente por la prensa. En estos el escritor analiza aspectos relacionados con el pueblo venezolano en estos últimos años. Son páginas imbuidas de talento, perspicacia e ingenio, constituyen algo de conformidad y bastante terapia.

En conjunto resultan ser reportajes excelentes, el cuento de una nación que parece proponerse asombrarnos cada día.

Debemos precisar que en la novela **La Enfermedad** no se puede pasar por alto las condiciones sociales, que también son una enfermedad como el cáncer. Este aspecto se encuentra representado en el personaje Merny: la muchacha de servicio que trabaja en la casa del padre del doctor, que tiene dos hijos, viven en un rancho, realidad social que se vive en Venezuela. La novela muestra su ilusión de un mejor futuro colocándole a sus hijos nombres únicos Wilmer, Yurber, su enfermedad es el profundo resentimiento que se asoma a su pupilas. En definitiva, **La enfermedad** y el contexto afectivo que presenta Barrera Tyszka, emociona porque une las experiencias de personas en la Venezuela de principios del siglo XXI.

En resumen, Alberto Barrera Tyszka, con la novela **La Enfermedad**, motivo de la presente investigación, narra con suma maestría los sinsabores que le traen a un médico el saber que su padre está sumamente enfermo: tiene cáncer en etapa terminal. Pronto morirá y él no puede hacer nada, ni siquiera se atreve en un primer momento a decírselo. Se vale de varios elementos literarios, tales como: relaciona la palabras con las sensaciones, la palabra se convierte en la novela en afecto, evocación y concepto, las anáforas constantes al comienzo de los enunciados, la interrogaciones retóricas (abundantes), el uso de la ironía, epítetos, alegorías, comparación, paradojas. El miedo, consecuencia del temor que despierta toda

enfermedad mortal. Es por ello que resulta interesante e importante realizar una investigación de la novela **La Enfermedad** y los estigmas que la acompañan.

Por ello, Rafael Rattia (2009): afirma “la enfermedad puede leerse como un tratado de urgencia de lo peor. Basta que estemos sanos para enfermar...morir en menor tiempo de lo que imaginan nuestros semejantes” (pág. 47). La enfermedad es un elemento difícil, debe ser tratado con mucha valentía, con especial talento por los escritores que deciden tomarlo como tema para sus obras, debido a que, por lo general, la muerte se le anexa como fiel compañera, pero desleal, donde la angustia y el dolor más profundo se presentan de manera inexorable.

En Venezuela el escritor Barrera Tyszka en su novela **La enfermedad**, en conjunto con otros grandes escritores han logrado un recorrido por otros países, llevando a los lectores por los caminos del tiempo. A través diferentes imágenes, lo han hecho, con pasión a veces con intransigencia. Abordando la enfermedad como eje temático. Esta novela constituye una magnífica reflexión sobre lo que es la existencia y lo fácil que es perder la vida, de allí la importancia que le dan los críticos, algunos han señalado que los seres humanos participan día a día en el mantenimiento de la salud o en la generación de las enfermedades, el tema atañe a todos. Por ejemplo, Wilfredo Carrizales (2.007) en **La enfermedad a nivel literario**, indica que “es la primera vez que un venezolano recibe el premio

Herralde. Es un gran espaldarazo para esta novela, muy corta, con un lenguaje, un estilo y una técnica muy particulares”.

Otro crítico, Jeancourt Galignani (2015) expresó: pocos escritores han sido capaces de describir este doloroso viaje hacia el final con tantísima exactitud. El escritor venezolano dota a la enfermedad de un poder literario sin precedentes al considerar lo que verdaderamente es el síntoma último de la vida. Amalia Panzarelli (2007), en otro texto sobre la novela de Barrera Tyszka, señala que:

(...) se recomienda su lectura por abordar de manera inteligente la enfermedad, la muerte y la crítica a las sociedades occidentales viven empeñadas en crear un ideal de bienestar físico que tiene que ver poco con la verdad de la condición humana.

A su vez, Luis Barrera Linares (2009) considera que:

(...) la narrativa venezolana vive actualmente uno de sus momentos de mayor esplendor, la obtención por parte de Barrera Tyszka del premio internacional Herralde le confiere un plus de reconocimiento a la paciente labor creadora de una de las sensibilidades literarias más sólidas que ocupa el proscenio de nuestra narrativa nacional de las dos últimas décadas.

En el mismo orden de ideas, Ángel Basgita (2015) en el texto **La Enfermedad y Narrativa Hispánicas**, expresa de Barrera Tyszka, que dicho autor despliega en la novela **La Enfermedad** sus mejores cualidades literarias, señala que:

(...) aborda temas de honda gravedad existencial, sin artificiales virtuosismos, con la natural fluidez de una narración que sin rechazar algunas vías de escape por medio del humor avanza con firme pulso narrativo, con un estilo ágil, y siempre ajustado a cada frase del relato.

En el caso de Doménico Chiappe (2015), en **Narrativa sobre la novela enfermedad del escritor Alberto Barrera Tyszka**, ratifica la madurez y el oficio técnico de este novelista. En el texto crítico afirma que “cuando restan muy pocas páginas para finalizarlos, cuando el pulgar de la mano derecha presiente dos o tres hojas me preguntaba cómo podría enlazar y cerrar todas las tramas abiertas en el exiguo espacio que faltaba”. Lo hace y además estremece.

Por otra parte, la escritora española Blanca Vásquez (2009), expresa que varios son los planteamientos de esta obra en cuanto a la enfermedad en si como psicosis obsesiva hipocondríaca, que aboca a un tipo de demencia mental, y por otro la enfermedad real y palpable, sombra inesperada en nuestra vida, que arrastra en su cauce de dolor y trastorno no sólo a la personas que enmarcan su vida desde el más cercano hasta lo más esporádicos y externos miembros. La misma escritora, también expresa que de una forma susurrante, estas historias que forman una, donde los personajes tienen el derecho a saber cuándo y cómo moriremos. En el fondo el escritor realiza una real llamada a los profesionales que ejercen la medicina al ver el paciente primero como persona, antes que como material de investigación. También

trata el derecho a no ser tratados infantilmente cuando esa fidelidad llamada vida, esta la otra deslealtad llamada enfermedad nos acecha.

Cabe resaltar, que Rattia (2009) plantea que el autor Alberto Barrera Tyszka, en la novela **La Enfermedad**, en ningún momento deja de recordarnos que los seres humanos no somos más que cadáveres ambulantes ataviados de rutilantes y míseras fachendas prontamente corruptibles. En este sentido la enfermedad puede leerse como un tratado de urgencia de lo peor.

Al leer las anteriores investigaciones podemos afirmar que la novela de Barrera Tyszka es importante porque lleva al lector a reflexionar sobre lo efímero de la existencia, lo complejo que resulta tanto para quien tiene un problema de salud como para los seres queridos, cómo se altera la comunicación, la presencia de emociones dolorosas se hace presente, ya nada es lo mismo, porque parece que la tragedia llega sin avisar. Vivir da miedo por esa sombra que puede aparecer en cualquier momento, y esto lo hace el escritor de manera literaria, llega a conmover a través de la palabra, perfectamente utilizada.

Para desarrollar la investigación nos vamos a fundamentar en autores como Susang Sontang (1980) y su ensayo denominado **La enfermedad y sus metáforas** y en los venezolanos Javier Guerrero y Nathalie Bouzaglo (2008) en el texto

denominado **Excesos del cuerpo Ficciones de contagio y enfermedad en América Latina**. Es así como; Guerrero y Bouzaglo (2008), expresan que “narrar la enfermedad es sobre todo un espacio para la experimentación y el experimento literario, a través del cual cada autor tiene un medio de tramarla único y una lengua para designar el cuerpo” (pág. 17). Parafraseando lo que dicen estos autores, opinan que ningún texto se refiere a la salud, usan la enfermedad y el contagio como una vía que posibilita visualizar el cuerpo; permitiéndoles hablar de otras situaciones, siendo el cuerpo el terreno en disputa. Hablan de la deformación del cuerpo, pero dicen que es como algo secreto, utilizando intertextos ocultos, además, generando relatos, por ejemplo usar el tiempo pasado para contar algún hecho no resuelto.

Seguirán buscando el secreto, que se encuentra en este tiempo en las enfermedades y el contagio. Por su parte Susang Sontang (1980) critica las visiones psicologicistas, ya que una explicación de la enfermedad desde este punto de vista encubre la realidad de la misma y siempre la realidad exige una aclaración. La literatura muestra excelentes obras dónde la enfermedad no sólo es el núcleo de ella, sino que es producto de la ira de los dioses, como en el caso de las narraciones épicas: enfermedades infectocontagiosas como la peste, tuberculosis y la lepra llegaron a constituirse en dificultades muy difíciles de controlar, no se les encontraba explicación. La literatura ubica allí el poder de la imaginación para completar sentidos.

## **Objetivos de la Investigación**

### **Objetivo General**

Estudiar la enfermedad y sus estigmas, como tema literario en la novela **La Enfermedad**, de Alberto Barrera Tyszka; desde las perspectivas teóricas de Susan Sontang (1980) y Javier Guerrero y Natalie Bouzaglo (2009).

### **Objetivos Específicos**

1. Describir las relaciones entre literatura y enfermedad a través de diferentes autores representativos de la literatura universal, latinoamericana y venezolana.

2. Desarrollar enfermedad y literatura desde las perspectivas teóricas de Susan Sontang (1980) y Javier Guerrero y Natalie Bouzaglo (2009).

3. Presentar un análisis hermenéutico de la novela **La Enfermedad** de Alberto Barrera Tyszka, desde la teoría de Hans-Georg Gadamer.

### **Justificación de la Investigación.**

La presente investigación es relevante a nivel de la literatura venezolana porque ofrece de manera significativa y pertinente los retos que presenta a la sociedad del siglo XXI un estudio de los estigmas que acompañan a la enfermedad. Ello se deriva porque se analiza a un autor de una pluma brillante, una nueva perspectiva, un enfoque que representa un punto de inflexión en la escritura venezolana en un contexto complejo.

Por otro lado, la novela **La Enfermedad** de Alberto Barrera Tyszka, carece de estudios de investigación literarios exigentes en la mayoría de las universidades del país, constituyendo uno de los aspectos más importantes. En este sentido resulta que el trabajo sentará un precedente en la investigación de la literatura venezolana. En ella se planteó cómo el hombre afronta la enfermedad y la muerte, es decir en este estudio se encontrarán diversas versiones y planteamientos del tema abordado.

Para concluir, con esta investigación se logró un acercamiento de la literatura y la enfermedad como lo plantea Alberto Barrera Tyszka en la novela. Constituyéndose en un aporte significativo a la crítica literaria venezolana, es relevante porque a pesar que el tema de la enfermedad ha sido tema literario a través de las diferentes épocas, el escritor Alberto Barrera Tyska lo aborda desde un nuevo

enfoque. La enfermedad como tema literario, teje una telaraña magnífica lo cual lo hace trascendente.

### **Descripción de la Metodología a Utilizar**

Esta investigación es de tipo documental, definida por Arias, Fidias (2006) como:

(...) un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales impresas, audiovisuales o electrónicas. Como toda investigación, el propósito de este diseño es el aporte de nuevos conocimientos. (pág. 27)

### **Método**

En la revisión del material que contiene la información dada por la novela **La Enfermedad**, se utilizará como método de análisis la hermenéutica, por ser considerada la vía más idónea para aproximarse a un estudio interpretativo. Desde esta perspectiva metodológica la interpretación se realiza con la finalidad de encontrar múltiples significados, a través de los cuales se logra la incorporación de la intersubjetividad como herramienta de análisis y posibilite el carácter de consistencia exigido en los procesos de comprensión, interpretación y aplicación.

A tal efecto, Gadamer (2007), en su libro **Verdad y Método**, enfatiza la influencia de la hermenéutica en el ser humano: “Es la herramienta de acceso al fenómeno de la comprensión y de la correcta interpretación de lo comprendido. Comprender e interpretar textos no es sólo una instancia científica, sino que pertenece con toda evidencia a la experiencia humana del mundo”. (pág. 23).

Gadamer (2007) expresa que el conocimiento es uno de los factores primordiales para el ser humano, al mismo tiempo permite desarrollar la capacidad de reconocer el mundo que lo rodea, quien está constantemente dentro de una realidad y donde actúa. Lo importante es lograr explorar qué ocurre en este procedimiento como lo es el comprender interpretativo, esto implica que a través de la hermenéutica se es capaz de comprender las experiencias de la verdad y como el hombre se acerca al conocimiento de la misma.

Para construir el círculo hermenéutico en principio el lector o intérprete tiene que poseer la disposición comunicativa adecuada, manejar estructuras teóricas con basamentos sólidos. Para poder entender los significados de lo que está estudiando a través del texto, además de respetar el nivel metodológico que el texto posee. Debe tener la capacidad suficiente para elaborar discursos relacionados con lo pragmático que concibe el intérprete y el texto. La ejecución del círculo hermenéutico se desglosa en tres momentos:

1. **La comprensión:** describe el conocimiento posible, aprehendiendo o tomando, criterios diferentes pero respetando sus juicios anteriores que le son comprendidos, dentro de una visión de legalización referido, esto a su fuente y vigencia.
2. **La unificación:** reúne lo expuesto en el texto y la apreciación del intérprete, en el cual este último es un avezado del juego del lenguaje, para procurar desmontar el texto construido y construirlo de nuevo, de esta forma la interpretación se transforma en una actividad estimulante, por medio de la cual los niveles de la interpretación se convierten en una tarea creativa y de diversas significaciones, incorporando cada uno su vida.
3. **La aplicación:** se refiere al entorno en el cual se origina el conocimiento práctico dándole validez, dentro de la vida real y habitual. Esto supone una íntima relación con el lector, si se obtiene se manifiestan maneras de ser, tal como ocurre en la realidad de todos los seres humanos, contribuyendo de esta manera el texto a indagar en la comprensión que realizan del entorno en el cual se desenvuelven. La eficacia es solamente viable en el marco adecuado para afianzar los comunicados hermenéuticos en el oportuno entorno de la utilidad práctica, no reglamentados, sino saturados de resultados para la vida. La aplicación es la primera comprensión que el texto ofrece al lector.

En este caso el método será usado para la comprensión y la “adecuada interpretación de lo comprendido”. Este interpretar no sólo es un paso de un proceso o instancia de corte literario si no que es un intento a la acción humana, llegando a la creación discursiva de la literatura en el aspecto metodológico. Es lo propuesto por Gadamer (2007), en la obra **Verdad y Método**, no obstante es oportuno el señalamiento de (Habermas 1984:18), en el sentido de un encuentro fructífero entre hermenéutica y didáctica, por cuanto ambas giran en torno al ser humano y el objeto de análisis es la práctica esencial y la construcción que buscan en la afirmación ético-político del pensamiento.

El círculo hermenéutico posee niveles necesarios para dar validez al trabajo de interpretación; a través de tres tipos de análisis, parafraseando a Yajaira Rodríguez, (2012) estos son:

**Análisis formal:** es cuando el lector se incorpora al texto, comprende cómo está estructurado, ubica sus principales conexiones, los nexos en el tiempo y los lazos emocionales que se presentan y con los cuales a veces se siente identificado.

**Análisis semántico:** aquí lo más relevante es encontrar el tema, usando un análisis superficial: tiempo, lugar, acciones, situaciones, yendo luego al contenido significativo que será la estructura profunda, uniendo significados que pertenecen a la semántica o gramática del texto.

**Análisis socio-cultural:** se refiere al círculo hermenéutico, el cual incluye el espacio contextual que rodea al ser y al texto, buscando los factores socioculturales en la elaboración del relato y armando todo en un triángulo donde se enlazan pensamientos, líneas de acción sociocultural y la estructuración de la realidad cultural que ha sido comprendida e interpretada.

En fin, estos tipos de análisis hermenéutico implican llevar un conocimiento cotidiano, del día al día, a uno científico y también crítico. Este procedimiento es capaz de describir las relaciones, buscar fenómenos con sus elementos vitales y, utilizando la teoría, estará en capacidad de obtener una comprensión crítica de la realidad.

### **Bases Teóricas.**

Entre las bases teóricas que sustentan la presente investigación se encuentran las siguientes: la escritora norteamericana Susan Sontag (1980), en su libro **La Enfermedad y sus metáforas**, muestra a través de una postura indeclinable su favor hacia la dignidad humana, edificando la misma sobre las grandes bases: una crítica hacia lo que consideraba el paternalismo médico y, por la otra, una dura conciencia hacia la resistencia a la ignorancia. Al iniciar su libro Susan Sontag expresa:

La enfermedad es el lado nocturno de la vida, una ciudadanía más cara. A todos, el nacer, nos otorgan una doble ciudadanía: la del reino de los sanos y la del reino de los enfermos. Y aunque preferimos usar el pasaporte bueno, tarde o temprano cada uno de nosotros se ve obligado a identificarse, al menos por un tiempo, como ciudadano de aquel lugar. (pág. 2)

Pocas veces un párrafo tan breve dice tanto sobre la dignidad humana. Susan Sontag, en el texto ya citado, tiene como punto central identificar las metáforas que giran alrededor de la enfermedad. A través de la historia han existido enfermedades poseedoras de un impacto profundo en el logro de la interpretación de la sociedad misma. En este punto es donde se originan las enfermedades, las cuales según la autora son mensajeras de significación y unidades de traducción.

Se creía, parafraseando a Susan Sontag, que la tuberculosis, como el cáncer, conducían sin lugar a duda a la muerte. Aquí las metáforas inician su acción, se tenía hacia los enfermos un profundo temor, llegando a no pronunciar el nombre de estas enfermedades por creer que el contagio era inminente. A las sociedades industrializadas avanzadas se les hacía muy difícil convivir con la muerte, se considera no decir nada a los que están muriendo. Se cree que el cáncer es algo asqueroso, corrompido que degrada al hombre; mientras que, por ejemplo, otras enfermedades como las cardíacas (que poseen el mismo riesgo de muerte) se les ven como una desorganización de la máquina, sin pudor alguno.

En la tuberculosis el cuerpo se consume a sí mismo, va por etapas; es vista como una enfermedad que se da en las clases media y pobre, reafirma la muerte, considerada la enfermedad del alma, por estar situada en los pulmones. Mientras que en el cáncer los síntomas son claros: es lenta y constante, el ánimo decae, la vida llega a su fase terminal, típica de la clase media alta llena de lujos y opulencia. El ser humano se siente incapaz de superarla, pisoteado por el miedo y el dolor, es la enfermedad del cuerpo, ataca órganos bases, representa una muerte decorativa, lírica, resulta imposible de idealizar.

La enfermedad es un tema que toma significado cuando la metáfora se entiende como un mecanismo a través del cual comprendemos el mundo; es imposible pensar sin ésta, lo cual no implica que haya algunas de la cual mejor es alejarse, esto no significa que en algunas oportunidades no sea correcto asumir posturas en contra de esta interpretación. Parafraseando a Susan Sontang (1980), las metáforas son como un ser vivo dentro del enfermo, capaces de atemorizarlo y estigmatizarlo. Sobre las metáforas se realizan variadas interpretaciones, por ejemplo, a nivel mitológico, religioso, filosófico o estéticos que pueden ser distintas e inclusive opuestas.

El cáncer se origina porque el ser humano reprime en exceso los sentimientos, la vida deja de tener significado, Susan Sontang (1980), considera que esta dolencia representa una gran carencia de vida al reprimir el ser humano sus

sentimientos. Resulta ser impropio de la personalidad romántica, la literatura y gran cantidad de investigaciones están de acuerdo que la causa primaria del cáncer son las emociones, la enfermedad está en íntima relación con sentimientos de dolor y depresión. Usamos las enfermedades como metáforas para expresarnos. Para Susan Sontag (1980), el cáncer es un tema más en la literatura, para ella es inimaginable estetizar esta enfermedad. En tiempos antiguos la enfermedad era considerada un castigo de los dioses, actualmente es como traicionarse a sí mismo, el cuerpo es traicionado por la mente. El temor que se siente hacia la enfermedad trastoca el diario vivir, se cree que siendo mejor ser humano los malos actos pueden ser perdonados.

Con el tiempo la enfermedad ha cambiado, por ejemplo, para los griegos podía ser gratuita o merecida, sin embargo, para los cristianos era un latigazo diario por faltas cometidas. Luego es el lenguaje de la mente hacia el cuerpo, los órganos se revelan, las enfermedades son desencadenadas por pasiones recónditas: Sontag (1980) expresa “quien desea y no actúa, cría pestilencia” (loc.cit. 17), por lo tanto, el hombre es el que propicia la enfermedad. El cáncer se considera como esos deseos reprimidos representados en el cuerpo. Tanto la literatura como diversidad de opiniones médicas, sociales, filosóficas, consideran el aspecto emocional como la causa primaria del cáncer, la enfermedad está unida al dolor y a la depresión. En nuestra sociedad la muerte pierde terreno frente a la enfermedad por dos razones: “Cualquier forma de desviación criminal puede ser considerada una patología

criminal visto como enfermo” (loc.cit. 20). Más adelante señala que “toda patología puede ser enfocada psicológicamente: le gusta enfermarse porque quiere” (loc.cit. 27). Al cáncer, al igual que la tuberculosis (antiguamente), se le atribuían multiplicidad de causas; pero en el caso del cáncer se buscan imágenes militares para señalarla en los textos y en la vida. Siendo, por ejemplo, una manera de tratarla “muy invasiva”: “el tratamiento es peor que la enfermedad”.

En cuanto a las metáforas modernas, éstas plantean que existe un desequilibrio entre sociedad e individuo, por ejemplo, al tuberculoso hay que alejarlo de la ciudad, ya que ésta es la que enferma; entonces la ciudad orgánica es el cáncer, luego se plantea que eran las barriadas más pobres las que traían a la ciudad tuberculosis. La enfermedad se transforma en muerte. Se utiliza metáforas para “demonizar” ideas con las que se están en desacuerdo. De manera metafórica el cáncer es utilizado como aquello que aparece sin avisar, es silencioso en su avance y no se para hasta el final. Se puede encontrar en diferentes momentos, enfocándose en los problemas relacionados con la modernidad: sociales, políticos, religiosos, culturales, etc. La ciudad se puede comparar a un organismo que puede enfermarse y morir. Sontang (1980) plantea tres estrategias para evitar enfermedades: previsión, razón y tolerancia.

Se usan las enfermedades como metáforas para lograr expresarnos, se acumulan los rencores, el hombre es derrotado porque inhibe de manera ostensible y

sistemática sus impulsos, aumenta el deseo de controlar todo, esto hace que el hombre recaiga al inhibir de manera constante sus impulsos. Cuando se vive extremadamente nervioso, minimizado, agotado por altos niveles de estrés, a la vez de estar constantemente activo, fuma sin cesar, come mal. En fin, un ser absolutamente reprimido, se cree que una persona bajo estas condiciones puede padecer cáncer fácilmente, es visto como alguien que por esa grave represión emocional produce dentro de sí un caos elevado, que se convierte en la suma de células malignas en su cuerpo.

Otra de las teorías que servirán para el análisis de la presente investigación será lo planteado por los escritores de Javier Guerrero y Nathalie Bouzaglo (2008) (ambos venezolanos); en el libro: **Excesos del cuerpo. Ficciones de contagio y enfermedad en América Latina**. Se trata de una antología donde destacados escritores latinoamericanos, con relatos variados, “exponen como la lengua es capaz de nombrar la enfermedad y las vivencias únicas de cada hombre”. Políticas y estéticas que de ella se desprenden, cada uno narra la enfermedad a su manera, cuando hablamos de ellas “acudimos a innumerables metáforas que la cargan de fantasías, juegos de poder e imaginación”. (pág. 3). En la introducción los compiladores señalan: “la enfermedad es una suerte de pantalla en blanco, sobre la que proyectamos miedos, terrores, paranoias, fobias y ansiedades”. (pág. 2).

Los relatos dejan al descubierto metáforas disímiles, retadoras, también imágenes llenas algunas de burlas, otras de sentimiento. El texto también demostrará que la enfermedad constituye un cimiento para la experimentación literaria, donde cada autor narra las manifestaciones de un cuerpo enfermo. Va más allá de los lugares comunes, buscando la novedad estética donde diversos ángulos se van abriendo paso en América Latina. Se reconocían, incluso, el uso de los lugares comunes de la lengua.

**Excesos del cuerpo Ficciones de Contagio y Enfermedad en América Latina** es también la excusa necesaria e imperfecta para simplemente narrar la enfermedad, temática que ha sido tema central para ficciones latinoamericanas y, ya en el siglo XIX, se convirtió en una obsesión, muchas veces con fines didácticos. Es decir, “por la participación de la literatura en los proyectos de construcción narrado” (Guerrero y Bouzaglo 2008:5) nos exponen nuevas relaciones con el mundo, la literatura bajo el signo de la ética busca los impactos, exigencias y metáforas en las que el sujeto actual busca constituirse como personaje enfermo. Los relatos presentados en este texto exploran los sentidos que toman diversas patologías y para ello elaboran modelos de enunciación alternando semánticas narrativas de la primera a la tercera persona.

De esta manera los personajes mostrarán sus conceptos acerca de la vida y la muerte, eliminando simbólicamente los límites que existen entre la literatura y

enfermedad, tanto afuera como adentro de la textualidad. En la construcción de un imaginario, donde la técnica y lo artificial llevan al exterior del cuerpo y del lenguaje los síntomas que revelan el nombre de la enfermedad. Los compiladores presentan en esta antología distintas formas de narrar la enfermedad a través de ficciones estremecedoras, provocadoras, cómicas o conmovedoras.

Desde una mujer que a causa de una enfermedad no recuerda ni a su amiga ni a su vida pero puede en cambio traducir sus propios padecimientos; hasta la simbiosis enfermiza de una madre y su hija. Pasando por un personaje que emprende un viaje en busca de su curación y termina en medio de un peregrinaje interminable. O una paciente obsesionada con el contagio presa en el sillón del dentista. También el relato de un hombre al que de repente le comenzaron a interesar las nalgas de los niños. Sorprende el relato de un hombre abandonado por su esposa, dejándole a la hija, quien empezó a comportarse de manera extraña, no acorde con su edad, lo celaba de cualquier mujer, se maquillaba de forma exagerada, sólo tenía once años pero deseaba que su padre la viera bella, él ante esta situación se sentía incomodo, mas cuando ella quería dormir en la misma habitación, reacciona: “las hijas no duermen con sus padres”. (pág. 16).

Uno de los relatos más interesantes es el de Edgardo Rodríguez, denominado *Tu bata blanca, el pastillero mío, ambos trofeos*, texto que trata sobre la medicalización, esto es, un proceso que implica convertir en enfermedad toda una

serie de episodios vitales que son parte de la vida cotidiana de los sujetos y que pasan a ser explicados y tratados como enfermedades. Constituye un malestar de la época actual, una sociedad donde existen medicamentos para todo, el narrador se plantea; “en los últimos diez años de su vida tomo tantas pastillas como en sus primeros sesenta y seis años”. (pág. 24).

De la misma manera el relato de Alan Pauls, llamado *Wasabi*, narra cómo evoluciona un quiste en la base de la nuca, cómo este va creciendo y deformando su imagen y la percepción que tiene de los hechos. Como dicen los compiladores ya mencionados “La literatura es una enfermedad leer y escribir son sus síntomas, No solo desajusta e instala metáforas la literatura misma en ocasiones usa la enfermedad como metáfora de sí misma”. (pág. 10).

## CAPÍTULO II

### LITERATURA Y ENFERMEDAD

El término enfermedad proviene del latín *infirmitas*, que significa literalmente falta de salud. La Organización Mundial de la Salud (2015) la define como: “la alteración o desviación del estado fisiológico en una o varias partes del cuerpo por causas en general conocidas manifestado por síntomas y unos signos característicos y cuya evolución es más o menos predecible” (pág. 22). Por otra parte, El Diccionario de la Lengua Española (1996) define la enfermedad “como una alteración más o menos grave de la salud” (pág. 616). La enfermedad ha sido enfocada desde varios puntos de vista que tienen su origen en una variedad de situaciones y en el momento histórico cultural que se está viviendo. Gran cantidad de autores han utilizado la enfermedad, sea esta física o mental, para desarrollar narraciones tomando como contexto diversos aspectos: políticos, religiosos, sociales, culturales o cualquier circunstancia que motive la escritura.

En la actualidad, la sociedad se encuentra regida por una serie de paradigmas de belleza, lo cual se ha convertido en una especie de obligación: el miedo a envejecer, a perder la salud, la lozanía que tiene como fin reflejar que se posee una salud integral. Estar enfermo en esta sociedad representa la muerte, es decir lo que nadie quiere oír y padecer. Este tema no es nada nuevo, a nivel de la literatura existen una gran cantidad de relatos y novelas relacionadas con este asunto. En este

sentido la enfermedad es considerada como una alteración de un estado sano, del que ningún ser humano quiere salir.

La manera en que el hombre asume la enfermedad establece un fenómeno muy complicado e individual, ya que afecta la personalidad, la manera de razonar, el cómo se expresan las emociones y, sobre todo, el estado espiritual. Es por esto que cada ser humano vive la enfermedad de manera diferente, condicionando todas sus experiencias de vida. Para la mayoría de las personas cuando se presenta una enfermedad la vida se le transforma, cambia toda su realidad. Por ello, en distintas obras literarias se expondrá la resignación o la lucha, los estigmas que atormentan al hombre; sobre la base de estos enfoques, los escritores construyen grandes textos, en las cuales dentro de todas las adversidades puede aparecer de manera inevitable la muerte.

Es decir, se pondrá en el tapete, la variedad de formas con las cuales se nombra la enfermedad y la diversidad de experiencias únicas, individuales, grupales o políticas, que surgen de ella. La literatura constantemente ha buscado contar historias, exponer ideas que tienen la gran virtud de representar la manera en que se vive la experiencia de estar enfermo durante un tiempo determinado y toda la problemática que trae consigo. Una de las primeras obras literarias de la cultura occidental, **La Ilíada** (VIII a.c), es un texto de carácter épico, supuestamente escrita por Homero, narra la evolución de una terrible peste que provoca la muerte de

muchas personas. Esta leyenda de la enfermedad resulta un castigo de los dioses al cometer los hombres un error: Agamenón le roba a un sacerdote de Apolo su hija llamada Criseida. Apolo está indignado y sólo la restitución a su padre de la hija hará cesar la peste, Agamenón rabioso accede a la devolución pero, para resarcirse, le arrebatará a Aquiles la más hermosa de sus esclavas: Briseida.

Es una épica llena de violencia y sangre, en ningún momento decae el interés, a pesar de las grandes luchas el lector no se cansa. Se intercalan magistralmente las costumbres, discursos, recuerdos que brindan una visión completa de aquella civilización. La literatura constantemente ha buscado contar historias, exponer ideas, hacer que se conozcan en una determinada época, tiene la gran virtud de representar la manera en que se vive la experiencia de estar enfermo durante un tiempo determinado y toda la problemática que tal situación trae consigo.

Otra de las grandes obras de la literatura que tiene como eje la enfermedad y la muerte, a veces con fuertes contradicciones, es **El Decamerón** (1353). Escrita por Giovanni Boccaccio, constituido por cien cuentos y tres temas: el amor, inteligencia humana y la fortuna, se inicia con la descripción de la peste bubónica que azotó la ciudad de Florencia en 1348. Continúa narrando cómo siete mujeres y tres hombres, buscan asilo en una villa cercana, con el fin de no contaminarse. Cada uno representa un estado de ánimo diferente, con su intimidad, valores, se ven obligados a aceptar lo que la vida les depara. Las mujeres, hasta ese momento con fuertes

virtudes de honor y pureza, en la narración se igualan a los hombres, en cuanto a los valores, volviéndose complacientes con los placeres de la vida. El realismo presente en la obra de Boccaccio y el tono íntimo y sexual provocaron la crítica feroz de los eclesiásticos, llegando a ser censurado, sin embargo esta obra representa a nivel literario la degradación social que la peste trajo consigo.

Resulta interesante, lo que plantea Susan Sontag (1980) al respecto en el texto **La enfermedad y sus metáforas**:

Era frecuente identificar el desorden social con una epidemia. En inglés, pestilence (peste bubónica) dio pestilent (apestado), cuyo sentido figurado, según el Oxford English Diccionario, es ofensivo para la religión, la moral y la paz pública 1.513 y pestilencial significa moralmente nefasta o pernicioso (1.531). Se proyecta sobre la enfermedad lo que uno piensa sobre el mal. Y se proyecta a su vez la enfermedad (así enriquecida en su significado sobre el mundo). (pág. 28)

Estas fantasías grandiosas, por supuesto, iban adheridas a las epidemias representando calamidades sociales. La tuberculosis y el cáncer son las que más se han usado como metáforas del mal, supuestamente individuales, cantidad de textos muestran como estas epidemias azotaron de manera implacable al hombre, especialmente las plagas resultando exageradamente extenso, pero también inútil.

Otra obra, que también describe una terrible epidemia de peste, es la escrita por Daniel Defoe: **Diario del año de la peste** (1722). Aquí se presenta de la misma

manera que lo hizo Giovanni Boccaccio: esta era una gigantesca llamarada que brota en la ciudad originando una destrucción total. Resulta interesante que tanto Giovanni Boccaccio como Daniel Defoe escribieron sobre la conducta de los seres humanos durante la época de la peste, coincidiendo en que las personas ante esa situación se entregaban a todo tipo de satisfacción, con pasiones desbordadas. Gran cantidad de crímenes y excesos ocurrieron en esta época. Se narran las características primordiales de la enfermedad, huyen abandonando todos sus bienes, con tal de no contagiarse, van hacia el campo, donde pensaban encontrar espacios sanos, libres de la epidemia; la amenaza de muerte los aterrorizaba, paranoias, fobias y ansiedades, son constantes en estos relatos.

En el mismo orden de ideas, ambos escritores, de acuerdo a lo expresado por Guerrero y Bouzaglo (2008), cuando narran la enfermedad “acuden a innumerables metáforas que las cargan de fantasía, juegos de poder e imaginación” (pág. 21). La cita anterior ayuda a que la enfermedad sea entendida de otra forma, indagando los resultados, circunstancias y metáforas, en las cuales el hombre actual vive “la manera de constituirse de la mejor manera”. Indagando las diversas formas que toman diferentes patologías, para esto es necesario elaborar tipos de enunciados a través de los cuales se combinan diversos matices en la narración.

Se muestran algunas de las características que a través del poder de la ficción resultan sorprendentes, algunas conmovedoras otras, pero, sobre todo, inquietantes:

dolores de cabeza, cuerpo de color lívido hacia rojo, aparecían pústulas y úlceras, la inquietud era insoportable, morían al séptimo o noveno día, si llegaban a sobrevivir las diarreas eran continuas, al fin les producía la muerte. Algunos lograban vivir, pero mutilados, perdían un ojo o los dedos de manos y pies. Por ejemplo, los casos extremos resultaban ser sorprendentes, tales como: siervos que cuidaban más a sus amos que a sí mismos, padres que abandonan a sus hijos sin importarles, mutilados, casas tapiadas con los enfermos dentro, ríos de gente huyendo a sus casas de campo, extendiendo la epidemia, multiplicidad de episodios negativos que van de la madre a los hijos.

Las grandes pestes narradas en las obras anteriormente mencionadas tienen como fin último la enfermedad y la muerte, siempre con un fuerte contraste, ya que combinaban placer-dolor, el sueño, la somatización y todo un cúmulo de limitaciones, pero también las posibilidades que se abren en un estado diferente al de la salud.

En este sentido, Susan Sontag (1980) explica:

Como cualquier situación extrema las enfermedades temidas sacaban a relucir lo mejor y lo peor de la gente. Sin embargo las crónicas clásicas acerca de las epidemias subrayaban en primer lugar los estragos de la enfermedad en el carácter de las víctimas. Cuantos menos prejuicios tenía el cronista, y cuanto menos la enfermedad era para él el justiciero castigo por alguna iniquidad, tanto mayor era la

probabilidad de que su relato acentuara la corrupción moral acarreado por la epidemia... el placer del momento ocupó el lugar de horror y la conveniencia y corrompe hasta el mismo lenguaje. (pág. 18).

La muerte no se puede evitar, llega de manera inesperada y algunas veces sorprendente, cuando se presenta no es una elección personal, es una sombra inesperada, los escritores la expresan desde una visión cubierta de terror y oscuridad, con un fin precisamente estético y literario, de una manera muy objetiva.

Es a partir del siglo XIX que el tema de la enfermedad se explora como marco para mostrar al ser humano frente a sus miedos, la muerte, la soledad, la depresión, las angustias; son numerosas las obras que manejan como eje temático la enfermedad o al enfermo. Entre ellos se encuentra **La muerte de Iván Ilich** (1886) escrita por Leon Tolstoy, en ésta se muestra los sufrimientos de un hombre que padece una enfermedad mortal: cáncer. Sabe que su muerte está cerca, se angustia de manera terrible, a pesar de ser rico, tener esposa, hijos, lujos y un cargo importante. La soledad es su única compañera, los recuerdos son interminables, van y vienen, es conmovedora la lectura donde se muestra un hombre en estado terminal, con una desesperación infinita, el derrumbe espiritual que lo acompañe es horrible.

Guerrero y Bouzaglo (2008), en este sentido, se refieren a la literatura misma como una enfermedad obsesiva y neurótica, que da lugar a creaciones desbordantes,

como es el caso de la novela ya citada, representan el genio del autor. “Constituye una experiencia donde el pasado se inscribe en el cuerpo y hace del cuerpo la memoria de su deterioro” (pág. 23). Se utiliza como instrumento la palabra, a través de la historia se han construido obras capaces de expresar vivencias, conocimientos, emociones, ideas representando un proceso o una fase que atenta contra el ser humano modificando su condición ontológica de salud. A tal efecto, Susan Sontang (1980) expresa:

Las mentiras que amordazan la prolongada agonía de Iván Ilich –su cáncer no ha de mencionarse ni a su mujer ni a sus hijos le relevan la mentira de su vida entera; al morir alcanza por primera vez un estado de verdad (pág. 19).

Se acepta la muerte como algo inevitable, que unido a la existencia lleva dentro de sí el fruto en torno al cual giró toda su vida. El cáncer se constituye en el iniciador de la metaforización contemporánea, parafraseando lo expresado por Susan Sontang, el capitalismo y sus esquemas derivan de una multiplicidad de metáforas militares. Es imprescindible eliminarlas del lenguaje del día a día, ya que provocan en el paciente una visión de culpa. Deben ocultar su enfermedad, el cáncer es un enemigo silencioso, no se anuncia, se posesiona cada día mejor y desde cualquier parte. Hay que atacarlo de la misma forma, sin compasión; de aquí se desprende que muchos de los padecimientos de la sociedad son metaforizados, como el cáncer de este o el cáncer de lo de más allá.

El enfoque acerca de las enfermedades en la literatura continua su trayecto, aparece **La montaña mágica** (1924), escrita por Thomas Mann, esta obra constituye un clásico para la literatura médica. Narra el vivir diario de los pacientes recluidos en un hospital para tuberculosos, sólo para personas adineradas. Es el autor que más se ha dedicado a reflexionar sobre la enfermedad y la salud, hasta llegar a elaborar una real filosofía de la enfermedad. La gran enfermedad: tuberculosis, la terrible devoradora de vidas, desde todas las generaciones del siglo XIX hasta 1940. Evitar la muerte era un imposible, la resignación era la actitud. Thomas Mann usa la enfermedad para expresar de una manera su concepción pesimista de la naturaleza humana.

Con relación a estas enfermedades, Susan Sontang (1980) expresó: “dos enfermedades conllevan, por igual y con la misma aparatosidad, el peso agobiador de la metáfora: la tuberculosis y el cáncer” (pág. 2). Para ella la tuberculosis ataca un sólo órgano: el pulmón. Constituye una enfermedad extraña por los contrastes violentos que el enfermo expresa: una palidez y a la vez un rubor, combinación de períodos de fuerte actividad con otros de lentitud exagerada, su síntoma más relevante es la tos, hace que el paciente ceda ante la enfermedad, es un ciclo, recae y vuelve a lo que puede decirse dentro de la enfermedad una normalidad temporal. Por lo tanto, Susan Sontang (1980) señala:

La tuberculosis vuelve transparente el cuerpo. Las radiografías, el instrumento tipo para el diagnóstico, nos permiten, a menudo por primera vez, vernos por dentro, transparentes para nosotros mismos. Se suele creer que la tuberculosis desde un principio, es rica en síntomas visibles, demacración progresiva, tos, languidez, fiebre y que puede revelarse repentina y dramáticamente (la sangre en el pañuelo) se pensaba y se piensa hoy que la tuberculosis produce euforia, aumento del apetito, un deseo sexual exacerbado. Parte del régimen de los pacientes de **la montaña mágica** es un segundo desayuno que consumen con placer (pág. 5).

El tuberculoso debía poseer una apariencia atractiva, señal de distinción, de crianza, el toser mucho le daba a las personas un aspecto lánguido. Era la moda de la mujer de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, bello era ser delgado, esto se constituyó en la última representación de la metáfora, el tuberculoso es romántico, sensible, esto lo hacía más interesante, igual que su profunda melancolía. Lo narrado por Thomas Mann en **La montaña mágica** representa un hito que marcó de forma determinante a la sociedad europea del primer cuarto del siglo. A veces hace la vida se les hace insoportable, la enfermedad representa lo que no se puede obviar: y de manera inevitable la muerte. Muestra la sociedad y el mundo espiritual de este período, siendo ésta una de las razones válidas para ser considerada una obra monumental. Leamos una muestra de ello:

Hans Cantorp miró atentamente sus rostros. Todos no estaban bronceados, dos mujeres destacadas por su palidez: una era delgada como un bastón y tenía un color marfil; la otra, más pequeña y gorda, tenía la cara afeada con manchas rojas. Todos le miraron

esbozando la misma sonrisa impertinente. Una jovencita alta, vestida con su suéter verde, el cabello mal rizado y los ojos entreabiertos, pasó tan cerca de Hans Cartorp que casi rozó el brazo. Y al mismo tiempo silbó... ¡Era extraordinario! No había silbado con los labios, que ni siquiera se movieron, había silbado en el interior de ella misma, mientras le miraba tontamente con los ojos entrecerrados. (Thomas Mann 1924:77)

Resulta sorprendente que Hans Cartorp, el protagonista de **La montaña mágica**, de ser un simple visitante, resultará estar tuberculoso y pasará siete largos años en ese sanatorio donde vivirá gran cantidad de experiencias con el resto de los pacientes. Vive un apasionado amor que lo guiará en los placeres del sexo, conversa largamente con otros enfermos sobre diversas temas, al final logra sobrevivir y sale del sanatorio, ingresando al ejército. Un día cualquiera muere de manera insignificante; el azar es el encargado en todo el proceso de ideas contenidas en la narración. Morir de tuberculosis era para las personas un misterio edificante y así permaneció esta idea hasta que dicha enfermedad estaba casi extinguida. Esto resulta irónico, pero Susan Sontag (1980) comenta que la “novela de Mann es un comentario tardío y premeditado sobre el mito de la tuberculosis” (pág. 15).

Los mitos de la tuberculosis y el cáncer sostienen que cada ser humano es el único responsable de su propia enfermedad. Pero el cáncer para la imaginación es más punitivo, siguiendo a los románticos, estar enfermo por una pasión desbordada, es algo que resultaba encantador, pero las emociones represadas que producen

enfermedades resultan de una vergüenza atroz, para quien la padece, es un oprobio, el canceroso carece de expresividad, se siente por él una gran piedad, que a la larga se convierte en un infinito desprecio.

De manera magistral José Saramago escribe la novela **Ensayo sobre la ceguera** (1995), el cambio que muestra para imaginar y narrar la enfermedad resulta sorprendente: una epidemia de ceguera se expande por todo un país, pero una mujer no se contagia y se convierte en testigo, a la vez observadora inteligente, de todo lo que está sucediendo. Al igual que en otros relatos de epidemia el hombre saca lo peor de sí. La desesperación es uno de los elementos más resaltantes en esta novela, también la soledad y el abandono al cual son sometidos por las autoridades. El aislamiento, la represión son características vitales en la narración, los personajes realizan como una especie de viaje, liderados por la mujer en busca de comida, pero el viaje es de huida, no se pueden dejar atrapar porque los matan.

En este sentido, Guerrero, y Bouzaglo (2008) señalan: “Realizan un recorrido por los discursos que nombran la enfermedad, por sus ficciones, metáforas, poderes, tipologías, imaginarios; por las instituciones que se ocupan de sujetar al enfermo a través de dispositivos de exclusión, prohibición, exhibición y control” (pág. 109). El propósito de la novela de Saramago es narrar de manera objetiva los malestares propios de una época, logrando una creación desbordante, llevando al lector a reflexionar de lo que realmente es. Resulta apropiado lo expresado por la periodista

Gina Saraceni (2010): “la enfermedad se convierte entonces en una travesía por la experiencia donde es posible extraviarse, salvarse o hasta morir” (pág. 10). Cabe destacar que José Saramago narra una visión atemporal y a la vez conmovedora de la época que estamos viviendo. Si esto es así. ¿Tenemos salida?.

En América latina se presentan obras donde literatura y enfermedad se unen para brindarnos excelentes narraciones. Una de ellas lo representa el escritor mexicano Carlos Fuentes cuando escribió **La muerte de Artemio Cruz** (1962). En esta novela relata la agonía de un hombre poderoso. Su familia lo acompaña, pero él los desprecia, recuerda de manera profunda una etapa de su vida que coincide con un período de México. Parte de la novela es narrada por Artemio Cruz en primera persona, centrándose en su presente más inmediato: momento en el que agoniza. Intercaladas en la obra muestra se evidencian otros recuerdos, secuencias narrativas en que el personaje se dirige a sí mismo, en segunda persona. Una voz en la que emplea el tiempo futuro, realiza reflexiones diversas, mostrando su visión de México, de la existencia humana e incluso de sí mismo: “Tu te sentirás satisfecho de imponerte a ellos, confiésalo te impusiste para que te admiraran..., pocas veces te has sentido tan feliz” (Carlos Fuentes 1962:125).

Luego narra en tercera persona, el eje lo constituyen doce días del pasado de Artemio, sin orden en el tiempo. El lector conoce la formación de un hombre rico y poderoso pero para lograrlo fue despiadado y cruel. Pero también conoce el fracaso

de la vida personal de este personaje que intenta conseguir el amor sin lograrlo. El crudo recuerdo de su vida le salva en el momento final, para quien la ilusión y el amor son conceptos ya perdidos.

Mario Benedetti, en **Primavera con una esquina rota** (1982), publica el cuento *Exilios*. El relato presenta la muerte de Luvis Pedemonte, compañero de exilio, lo hace de una manera donde la palabra adquiere otro significado. La transmite como un desgarramiento, porque morir exiliado es como si le negaran el regreso y es precisamente el lado más oscuro. El trago amargo que representa la muerte, para él, es como si le arrebataran lo doméstico, de fallecer en la tierra de origen, allí donde permanecen inalterables los sueños. En su dolor le promete a Luvis seguir luchando por la vida, “preservar la muerte que sabe de que lado dormimos, esa muerte que es matriz y nacimiento, la muerte es nuestro barro” (Mario Benedetti 1982:124). La descripción que hace del amigo muerto está llena de una gran admiración y respeto, admitiendo que jamás dejó de ser un uruguayo íntegro, de afectos entrañables. Es la manera que tuvo Benedetti de mostrar todo un mundo de experiencias y de despojos, que también los hay y que jamás nadie podrá arrebatarle del corazón y de la memoria.

Gabriel García Márquez, en la novela **El amor en los tiempos de cólera** (1985), narra la epidemia del cólera. Esta sirve de telón de fondo para contar una historia de amor. Sin embargo la enfermedad no deja de manifestarse de manera

relevante, es el doctor Juvenal Urbino, personaje importante en el relato quien de manera cruda muestra los efectos de esta epidemia:

(...) el cólera se convirtió en obsesión, cuando volvió a su tierra y sintió desde el mar la pestilencia del mercado, y vio las ratas en los albañales y los niños revolcándose desnudos en los charcos de la calles, no sólo comprendió que la desgracia hubiera ocurrido, sino que tuvo la certeza de que iba a repetirse en cualquier momento. (Gabriel García Márquez 1985:159)

Los cementerios no tenían más espacio para recibir muertos, entonces eran enterrados en las iglesias. Resulta de una gran plasticidad como describe Gabriel García Márquez la epidemia de cólera que en tan sólo once semanas llevó a la muerte a casi toda la población, considerada la más grande en la historia de esa zona del Caribe.

Isabel Allende escribe **Paula** (1994), en esta novela narra la enfermedad y muerte de su hija, quien con pocos meses de casada, llena de una gran felicidad y de un futuro prometedor, es ingresada a un hospital en estado crítico: “el hospital es el reino del dolor” (Isabel Allende 1994:57). La madre permanece día y noche con ella, aceptando que su hija está en un coma irreversible, producto de una enfermedad extraña que los médicos no pueden definir, menos tratar. No volverá, lo mejor es que muera, fue muy feliz mientras estuvo sana, eso reconforta a la madre, sin embargo el sufrimiento no deja de ser intenso.

En el libro póstumo de Julio Cortázar, **Papeles Inesperados** (2009), se encuentra el cuento *Hospital Blues*. La narración se centra en un hombre hospitalizado, visitado por amigos imprudentes que no lo aprecian, son demasiado egoístas. A su vez él se siente que está en otro orden absolutamente diferente. El tiempo se contrae y se dilata, tan distinto al que transcurre en la calle, se siente mutilado dentro de un silencio pavoroso, la tarde es interminable, siempre debe dormir más temprano, todo es tan diferente a su vida interior. Se cree un marginado, lo cual le resulta doloroso, a veces siente el deseo de matar a alguien, otras veces se le presentan pesadillas terribles que lo acorralan, siente un gran abismo entre su persona y la realidad del médico que lo trata, ya que este no lo escucha, no hay un contacto verdadero. Solo le queda ser razonable, cierra los ojos y se dice que todo estará bien, dormirá un rato; pero no es así. En este cuento se observa la brevedad, sencillez, intensidad y un final sorprendente.

Estas obras constituyen un estupendo aporte a nivel intelectual, los textos hablan sobre nuevas relaciones con el mundo: la ética de la escritura, buscan los efectos, condiciones y metáforas en que el sujeto actual intenta constituirse. Por su parte Susan Sontag (1980) expresa que: “el cáncer resulta ser la anulación y el aniquilamiento de la conciencia (por un ello negligente), el cáncer hace que unas células no inteligentes se multipliquen hasta que nos sustituyan un no yo”. (pág. 32). Es precisamente la búsqueda de la salud lo que obsesiona al ser humano, vive en

gimnasios, haciendo dietas, probando terapias alternativas, es la batalla que el hombre moderno libra contra la enfermedad y la muerte. Sin embargo, la vida sin enfermedad constituye un anhelo lejano, quizá un sueño que no se alcanzará. A propósito que se vienen presentando, Iván Hurtado León (2009) afirma:

La vivencia de la enfermedad en estas dos personas que ocupan posiciones tan distintas, el médico que sabe acerca de la vida y la muerte y el enfermo de angustia que sólo sabe que su sufrimiento no lo deja vivir, es la columna vertebral que sostiene la novela, madura, adulta, reflexiva y refinada que nos susurra desde su primera página algo que está en nuestra naturaleza: vivir mata. (pág. 47)

Por todo esto, literatura y enfermedad, durante todas las épocas han sido como una puesta en escena permanente. Desde diversas perspectivas teóricas, pero planteando siempre la salud en contraposición a la enfermedad, siendo la literatura la encargada de construir las metáforas, es mas la literatura misma es una metáfora que se convierte en obsesión permanente que le permiten la creación de grandes obras. La enfermedad nos recuerda constantemente la muerte. Al respecto, Fernando Savater (2012) en su libro **Ética de urgencia**, opina:

Todo lo que conocemos sobre la muerte lo aprendemos observando la ausencia de los demás. Nuestra propia muerte personal es impensable, Freud escribió que pese a que todos vamos a morir, en el fondo nadie se lo cree... Reflexionar sobre ella nos ayuda a establecer nuestra condición y el amor que sentimos por la vida. (pág. 97-98).

Pero cuando se enfrenta la muerte de un ser amado, es vivida de una manera muy real, ésta representa una mala jugada de la vida. Hay que enfrentarla con valor suficiente para seguir adelante, con optimismo, teniendo la claridad suficiente de los deberes de amor para con nuestros semejantes y el profundo deseo de continuar con la dicha de estar vivos. En este sentido, de nuevo Fernando Savater (2004), en **Las preguntas de la vida**, expresa “la certidumbre personal de la muerte nos humaniza, es decir nos convierte en verdaderos mortales. Entre los griegos ‘humano y mortal’ se decía como la misma palabra, como debe ser” (pág. 31). En todos los personajes de los relatos ya mencionados la muerte los volvió más humanos.

Es precisamente entender la muerte, lo que hace que la vida sea única e irrepetible, todas las ilusiones, empeños, desafíos constituyen maneras de resistir la muerte, que es ineluctable. Por esto tener conciencia de la muerte convierte la vida en un asunto muy serio. Para cada quien es algo que debe cuidarse, es tan misteriosa y tremenda, un milagro por el que debemos luchar, esforzándonos y reflexionando.

### **La Enfermedad en el Imaginario de la Literatura Venezolana Contemporánea**

El hombre es el único ser que busca la trascendencia, desea ser recordado por los que vienen atrás, es precisamente a través de la literatura que puede dejar evidencias de su paso por el mundo, porque la literatura es capaz de reflejar casi todos los aspectos de la vida humana. La mirada del escritor se agudiza de manera

tal que la narración de un padecimiento físico lo convierte en una mirada llena de compasión, pero también es capaz de presentar esa rara combinación de reciedumbre y dulzura, que el autor, aunque lesionado, no desdeña. Asimismo el poder terapéutico del humor resulta asombroso, ¿en cuántas historias pueden encontrarse tal recurso en ese oscuro camino que es la enfermedad como tema de obras literarias? Muchos autores venezolanos han tomado como argumento para sus obras el padecimiento físico o mental, basándose en elementos concretos que le otorga la medicina, un momento histórico o cualquier otro aspecto que colabore con la escritura y atraiga los ojos del lector.

Uno de ellos, el poeta Cruz Salmerón Acosta (1892), con su obra **Fuente de Amargura** publicada en 1959, nos muestra la terrible adversidad y angustia que lo acompañó durante toda su vida. A los veintiún años le diagnosticaron lepra y tal como las pestes en el pasado, tuvo que desterrarse de manera amargada, adolorido. La enfermedad está en él y la convierte en vehículo literario para hacer una poesía llena de tristeza, con un estilo muy claro, imágenes espontáneas y la fluidez del mundo lírico que envuelve los sonetos. En el fragmento del poema que se presenta a continuación se puede observar toda la rebeldía contenida, asfixiado por la enfermedad y su resignación sin límites:

**CALVARIO:**

Mi calvario es azul  
 Como mi muerte  
 Mi calvario es azul  
 Como la mar profunda  
 Como la bóveda del cielo  
 Mi calvario es azul  
 Como la orilla  
 Por donde corro y me derrito grito me enfermo. (Salmerón Acosta 1959:17).

Es inevitable leer a Salmerón Acosta sin estar consciente de la enfermedad que lo acompañó, pero no es sólo sentir lástima por la mala suerte, lo que provoca en el lector es admiración, en sus obras queda como testimonio un espíritu generoso capaz de llevar a otros seres humanos a las más grande de la solidaridades Cruz Salmerón Acosta comprendió que para él la enfermedad era una fuente de oportunidad única y hasta privilegiada para de alguna manera volver a sentir la vida de verdad. Prueba irrefutable del inmenso valor terapéutico que tiene, tanto para el escritor como para los lectores, la transmutación del dolor en escritura y una clara invitación a descubrir la luz más brillante en medio de la más terrible oscuridad.

Otro creador venezolano, Antonio Márquez Salas escribió en **El hombre y su verde caballo** (1919) de un modo feroz la historia de un indio a quien amputaron una pierna. A través de un lenguaje metafórico describe de una manera muy realista el viaje simbólico que hace este hombre --lleno de putrefacción, llagas y pus-- realiza. En este orden de ideas, el escritor Juan Liscano (1963) dice: “expresa un

simbolismo que parece proceder del subconsciente colectivo, una intuición sorprendente del misterio se abre una nueva dimensión un fondo del fondo, donde no se puede transitar sino despojándose de la lógica discursiva.” (pág. 74).

El cuento se desarrolla en un ámbito rural donde el hombre a veces tiende a confundirse con la naturaleza, que parece tener poderes humanos. El mundo del indio se convierte en un delirio, en un dolor constante, también en una gran resignación, el destino se le revela y lo encarna con una terrible lucha fantasmal que significa el fin de sus días, llenos de terror, presentando delirios de una manera poética: sabe lo que viene. La magia literaria de Márquez Salas es indudable, capaz de perturbar al lector, pero también de transportarlo a un mundo telúrico, donde se producen las nociones de vida pero también de muerte.

*Paz en las alturas* (1919), de Rómulo Gallegos incluido en el texto **La rebelión y otros cuentos**, es un cuento en el que desarrolla la vida de un niño enfermo que vive una situación angustiante. Asombra la gran tristeza y el abandono al que este niño es sometido, parece no tener derecho a nada, con una madre sin instintos maternos, que él odia profundamente. Es un niño que se caracteriza por ser solitario, con una gran profundidad humana, ambigüedad con relación a su madre, a quien pregunta constantemente ¿por qué quieras que muera? Y esto lleva a que el lector se pregunte qué será del futuro de la vida del niño, acaso morirá. Es un relato que entra en conflicto con una visión lógica del mundo, ¿realmente lo es?, la

participación del lector se vuelve intensa porque el mundo presentado en el texto y el mundo instaurado en el lector se vuelve cero; la divergencia es mayor, obligando al lector a incursionar con más interés en el relato.

El relato brinda dos alternativas posibles entre el mundo exterior y el que cobra vida en el texto, aceptando que es fantasía y allí todo es posible, por cuanto el hombre es capaz de convertir el universo en símbolo. No niega que la narración así pueda ser posible, pero es discutible el orden particular que encierra la vida de este niño. El efecto del cuento sobre el lector es inmediato se captan los estigmas que acompañan la enfermedad de este niño: pobreza, suciedad, putrefacción, un inmensa falta de afecto, soledad, para él lo mejor es morir, sería un bálsamo, y es tan así que el escritor mantiene al niño en un sufrimiento constante y no le trae la muerte que tanto necesita.

En el mismo orden de ideas, la novela de Victoria De Stefano **Una marcha a pie y sus historias** (1997), aborda el tema de la enfermedad desde diferentes aristas. Destaca la autora cómo la vida y la muerte son dos de las inquietudes que aquejan al ser humano. La marcha a pie es la que emprende la narradora en la primera página, subiendo una colina, con el fin de llegar al objeto de su deseo, Bernardo, el hombre que ella ama. Pero esa marcha a pie es la que marca el ritmo de la narración, la del fluir del discurso, iniciando con un gerundio, y que introduce al lector en una dinámica de marcha, propia del texto: “Subiendo la cuesta voy a verlo, voy a verlo,

voy a verlo” (De Stefano 1997:7). Así inicia la prosa, expresando una visión trágica que encierra los errores y desencuentros, conformando una marcha que es también la de la existencia. La protagonista concibe la existencia solo como un estar en el mundo y a sí misma como una mera presencia. Pocas veces triunfa la vida, de manera sorprendente, con una luz esplendorosa. La narradora dice:

(...) un día como ese día, pensaba yo, imaginándome dentro de su piel, era aún para el condenado a muerte gozosa plenitud de la vida, el triunfo y la certeza de que ella siempre se impondría. Lo era, lo sería, incluso para aquel a quien nada sino la muerte llegaría al fin para liberarlo de cuitas y penas. (loc.cit. 20)

El punto culminante de la novela es el momento final del condenado a muerte, la tragedia le niega los proyectos, de ser. Las posiciones de Bernardo y de la narradora son distintas. El solo capta lo cruel de su destino, en ella triunfa el deseo de vivir. En el conflicto entre vida y muerte el hilo que los une es la enfermedad de Bernardo, aquel a quien se han dirigido sus pasos, vino marchando alegre con un canto interior bellísimo.

La idea de que vivir es apenas una exhalación sirve de inicio, la protagonista ha vivido inmersa en la precariedad pero la construcción de los diálogos es de opuestos; donde un impulso de vida, lleno de coraje, se une con una fuerte resonancia de muerte, que produce un vaivén existencial, un ir y venir emocional que hace oscilar el texto permanentemente. En la construcción del discurso, los

cuestionamientos son muy fuertes; además se aprecian en el texto magnitud de sus deseos, de elegir libremente una y otra vez, pero ahí la contradicción no es una práctica de la libertad sino como una maldición, la oscilación es permanente durante toda la obra.

La protagonista expresa la angustia de caer en la nada, el tiempo fugaz, en que estamos en este mundo pero siempre con la convicción de que se va hacia el último de los viajes, la muerte. Lo trágico se representa en la imposibilidad que tiene el ser humano, a veces, para cumplir los proyectos, por la constante intervención del universo, de interferir en la vida del hombre. En la protagonista siempre triunfa el deseo de vivir, es la decisión positiva de la narración. Con Bernardo, amado por el cual escala la cima, está presente la muerte, siempre tiene un discurso fúnebre, ella lo escucha en silencio, recordando su larga marcha a pie. Existe un conflicto vida-muerte, en el caso de Bernardo la enfermedad es el puente con él. La narradora se levanta ante el abismo que se le presenta, expresa una exquisita sensualidad y siempre pensando en ser, existir, vivir, de esta manera logra desprenderse del contexto ofrecido por Bernardo.

La protagonista descubre ante el lector la hermosura de la vida, desde variados ángulos, explorando diversas identidades, por esto la obra se llama historias, relatos, donde construye esta visión que tiene de sí misma, de los otros y del universo, con ella quiere borrar la imagen de la muerte. La temática de la muerte, en la novela de

De Stefano, genera multiplicidad de metáforas, de por sí dramáticas, con imágenes absolutamente poéticas. Lo doméstico en estas historias también es una pesadilla, la imaginación entre el contexto de lo espacial, da cabida a lugares, casas, terrenos diversos, a lugares exóticos y a monumentos que nos hablan de una cultura y de una historia. La memoria recupera espacios geográficos que por momentos ayudan a suavizar lo oscuro de la existencia y por lo cual es capaz de descubrir la belleza que el mundo tiene. La narradora, Bernardo y la enfermedad son como un triángulo en cuyas puertas cada uno va desarrollando su existencia.

Bernardo enfermo, a punto de morir, se busca a sí mismo, en lo que una vez fue y que ya no está, ha desaparecido, la enfermedad se vincula en esta narración con una habitación, el espacio de la enfermedad que la disocia del espacio de la salud. Como último deseo la marcha es lo que más se puede pedir a la vida, así, no se puede realizar nada, sólo es solicitar una prórroga, intentar encontrar la esencia, hallarla en los pasos recorridos. Al final el encuentro con un hombre enfermo, viejo, se produce un ataque a la vejez, y a esa condición limitante que presenta, el deterioro, la incertidumbre y la degradación en ese hombre Bernardo, que fue su centro, se privilegia:

Y ahora, mirando retrospectivamente las etapas cubiertas de su larga vida, qué veía... con qué se encontraba... con la fases de ese proceso que había pasado de cimiento a embrión, de embrión a feto, el feto bien moldeado, salido de la cálida placenta de su madre. (De Stefano 1997:118)

Se trata de una mujer que expresa su voluntad de vivir y su capacidad de enfrentar la muerte. La novela de De Stefano es un texto que, a pesar de todo, se convierte en una intensa pulsación de vida.

En el mismo orden de ideas la escritora Laura Antillano, escribió un poema denominada *Sala de quimioterapia* (2005), publicado en el texto **Libro de amigo**. En este poema habla de la muerte, pero también de la vida, pareciera que la poeta a través de metáforas encadenadas, unas con otras, revela decisiones, actitudes, sentimientos íntimos, individuales, que Laura Antillano hace colectivos. No hay secretos, es el cáncer que ataca, la quimioterapia una posible salvación, “las palomas vuelan sobre otros techos”, volar, absoluta libertad, silencios, alegrías, el limbo, la muerte. A continuación un fragmento del poema ya mencionado:

Hay quien quiere morir,  
 tienen la mirada fría  
 ignoran  
 con elegancia  
 los comentarios del médico,  
 no se alimentan  
 (faltaría coserse los labios )  
 Su decisión es definitiva  
 No vivirán

Los otros  
 Se asombran  
     Con timidez  
 Ante tanto coraje  
 pero

esperan,  
tienen  
hijos,  
deseos  
no quieren irse todavía,  
hacen preguntas  
aceptan la aguja  
una y otra vez  
de la mano de la enfermera.  
-Esta vena está rota, podemos probar nuevamente.  
-Se derramó, vamos a colocarlo en otra parte.  
-Vomite aquí, pero no se mueva  
Se miran unos a otros, tratan de  
sonreír,  
acaso alguna palabra  
que recuerde el nexo  
que los une  
en esa sala  
en esos lugares.  
(Laura Antillano 2.005:67-68).

El tiempo transcurre y con él los artistas continúan con su obra, así aparece Francisco Suniaga con la novela **El Pasajero de Truman** (2008), allí se narra la historia verdadera, que es parte del pasado venezolano, además de ser una crítica política del autor hacia el doctor Diógenes Escalante. Este político venezolano fue seleccionado por el entonces Presidente en ejercicio, Isaías Medina Angarita, como candidato del partido oficialista, Partido Democrático Venezolano (PDV), de tal forma que se creara un gran consenso nacional para que asumiera la Presidencia de la República. La novela se desarrolla a través de dos personajes ficticios, en la cual uno entrevista al otro en relación a lo acontecido en ese momento al doctor Diógenes

Escalante. Aclarando aspectos que ignora el venezolano actual, había sido seleccionado para salvar a Venezuela en 1.946, año del proceso electoral, pero sucede el más triste infortunio, la locura se fue apoderando poco a poco de su mente, hasta inhabilitarlo.

Los dos narradores evocan el pasado de una manera real, sin artificios, dándole al lector una visión del venezolano en aquel momento, con infinidad de anécdotas, en especial de Diógenes Escalante y el medio que lo rodea. Los personajes ficticios explican el porqué se considero que era la persona indicada para asumir tan alta responsabilidad en un momento histórico sumamente difícil para el país. La novela es dueña de un valor fundamental por los planteamientos que hace del momento político, ubicando a Escalante como un ser de alta calidad y personalidad suficiente para encarar tan difícil cargo.

El final deja al lector una interrogante ¿Qué hubiese pasado Venezuela si Diógenes Escalante asume la presidencia? Existía la esperanza de que era el único político capaz de poner punto al final al gomecismo. Las cualidades como novelista de Francisco Suniaga son innegables, conocimiento exacto de lo narrado, escritura precisa, con una clara capacidad para la evocación, (entornos, modos de vida, acciones negativas de algunos hombres, cada uno con características bien determinadas). La novela deja un excelente conocimiento a la vez que un sabor amargo.

Por otra parte, el joven Víctor Manuel Pinto, poeta nacido en Valencia, artista contemporáneo, en **Poemas Reunidos (2005-2011)** expresa el tema de la enfermedad. En uno de los poemas, combina de manera magistral los verbos, va del pasado al presente de manera fluida.

La empujaron en una camilla  
 a la sala de luz y aparatos  
 le abrieron las piernas  
 metieron las manos  
 y en el sexo le quedó un grifo  
 goteando sangre  
 la miro por el vidrio  
 y una enfermera pide que la deje  
 la llamo  
 y ella dice algo con anestesia

abajo  
 él patea su carro y no entiende  
 arriba  
 yo trato de comprenderla  
 mientras caigo de espalda  
 la pared de un pasillo.  
 (Víctor Manuel Pinto 2005-2011:71)

En este poema muestra una realidad que es común en los hospitales, con una gran capacidad de presentar la quietud, la inmovilidad en cada una de las frases. Son dieciséis imágenes, las tres finales parecen buscar una salida, como si fueran elementos fotográficos a través de los cuales muestra cómo suceden las cosas, se

presentan de afuera hacia adentro, dejándonos un mensaje incierto. El lector se pregunta: es un hospital, ella llega enferma pero: ¿es un aborto?, ¿está pariendo?, ¿tiene un problema uterino? ¿un desgarre por violación? El poema lleva al lector a diversas versiones del mismo.

Combina los verbos asociando el presente con el pasado, el tema parece provenir de la existencia del poeta, manteniendo en todo un hilo conductor. Repito el argumento, a través de los verbos y el uso de términos como “la miro”, “la llamo”; “abajo –me entiende”, “arriba –trato de comprenderla”. Nuestro poeta es capaz de presentar la realidad de manera distinta. Para Víctor Manuel Pinto su morada más importante y amada es la palabra.

De su texto **QUIETO**, se extrae el poema denominado:

### **AZÚCAR:**

Eran dos viejitos con diabetes enfermedad delicada, pero en el poema:

-Dos *viejitos* que viven en la esquina  
cerca de la plaza de un pueblo olvidado.

- “la pareja de *viejitos* que come barquillas en la tarde:...

“ *ella*: un vestido claro de lunares negros  
*él*: un saco de lluvias y zapatos de lona

-viejitos que se sientan a leer:  
*ella*: el *Ulises*  
*él*: la *Odisea*

Sí,

-*él*, recién ahumado por un cigarro  
sobre una silla de ruedas *plateada / fría*.  
Rueda sin que *él* la vea  
Una lágrima de *ella*,  
mientras le soba la cabeza  
Dos *viejitos* en un hospital.  
-Fue tal, fue tanta la dulzura de los *viejitos*,  
Que se volvieron una golosina:  
    *ella* lo besaba  
    para alejar la sal de la ausencia,  
    *él* la lamía placentero.

-Se llenaron la sangre de azúcar:  
De barquillas, de besos, de chocolates  
en el día de la luna: dos *viejitos* con diabetes.

-Que no sea yo,  
Que no seas *tú*,  
*Que nos quedemos dormidos*  
*Para siempre*  
*Estando ya viejitos*

No,  
Nunca pasó esto.  
Sólo algo: *plateado/frío*  
Nunca existió para nosotros esa palabra  
    Nunca nos imaginaste *viejitos*.  
(Víctor Manuel Pinto 2012:54- 55)

De nuevo un hospital, símbolo de enfermedad, aquí aparece lo luminoso, lleno de una dulzura infinita. A pesar de lo grave que esta significa, ubica a los viejitos en un pueblo olvidado y desde allí desencadena con lenguaje sencillo y pulcro lo que significa padecer esta enfermedad que pueda llevar a la muerte. Con múltiples imágenes unidas logra un todo armónico.

Los seres presentes en sus poemas convencen al lector, por la ternura, el amor, que de ellos emana, el sentimiento, la sensación late con intensidad en los recuerdos del lector: en algunos momentos el estilo es irónico pero con un sentido que representa la injusticia porque después de tanto amor, tanta solidaridad entre estos dos personajes. Sin embargo, la muerte les llega paradójicamente con una enfermedad, la diabetes, que es azúcar, es hasta contradictorio.

“-Fue tanta la dulzura de los viejitos,  
Que se volvieron una golosina  
Ella lo besaba  
Para alejar la sal de la ausencia  
Él la lamia plácidamente.  
(Víctor Manuel Pinto loc.cit.)

Las imágenes le dan vida a cada una de las palabras “se volvieron una golosina”; la soledad en su plenitud está presente, pero también la satisfacción, resulta extraña esta unión, es acaso la existencia lo que no se puede evitar: la vejez, la enfermedad, la muerte.

### CAPÍTULO III

#### LA ENFERMEDAD Y SUS ESTIGMAS

En este capítulo se abordará el análisis de la novela **La Enfermedad** de Alberto Barrera Tyszka siguiendo los procedimientos analíticos indicados por Hans-Georg Gadamer (2007), de acuerdo a la lectura realizada por Rodríguez Noriega (2012). Gadamer enfatiza experiencia que el hombre es capaz de acumular y expresar en el texto, producto de su actividad en el mundo, encuentra en la hermenéutica una forma de comprensión de estar en el mundo y como “a través de las experiencias logramos interpretar lo que nos pasa, lo que nos rodea, nuestras interacciones con los otros sujetos y si se quiere, los discursos que a través del diálogo estos otros sujetos comparten con nosotros” (Gadamer 2007:5).

Los pasos para el análisis hermenéutico que nos proponemos transitar sigue los procedimientos de acuerdo a lo planteado por Rodríguez Noriega (2012), en el texto **La hermenéutica aplicada a la interpretación del texto. El uso de la técnica del análisis de contenido**. Esta investigadora plantea tres niveles de análisis que penetran el círculo y le dan solidez al trabajo de interpretación, de acuerdo a lo establecido anteriormente en el Capítulo I, a saber: nivel formal, semántico y socio-cultural.

El procedimiento a emprender respeta los niveles en el análisis expuesto por Rodríguez Noriega (2012), esta metódica se inicia con el estudio de la estructura de la novela, en el caso de la novela de Barrera Tyszka ésta presenta dos partes muy diferenciadas. Se puede afirmar que en la novela se generan y operan representaciones de la enfermedad y la muerte, el emisor desarrolla una historia o varios hechos imaginarios, valiéndose de algunos modos de elocución. En un primer momento plantea el diálogo como un elemento introductor o explicativo de quien habla, lo hace a través de una pregunta: “-¿Ya están listos los resultados?” (pág11)<sup>1</sup>.

Se inicia de esta manera el argumento o trama de la obra, el personaje desearía no haber pronunciado esa frase ya que se deducen dos situaciones: que no se hace ilusiones sobre lo que puede esperar de ellos y como persona preferiría no saber nada. Por ello Barrera Tyszka presenta en la narración cómo el compañero le entrega las radiografías sin comentarios, tan sólo con una sonrisa forzada. La primera historia constituye el centro de la narración, con un protagonista que va a dinamizar con sus acciones gran parte de los acontecimientos contados en el texto. En ese mismo proceso, en la novela el conflicto interno descrito es una de sus principales características: Javier Miranda tiene cáncer y morirá. Su hijo, Andrés, (protagonista) médico, debe lidiar con esta situación, su padre ya jubilado y viejo, sufre un

---

<sup>1</sup> Para evitar reiteraciones innecesarias, todas las citas de la novela analizada se refieren a la edición que aparece en la Bibliografía, sólo se indicará el número de página.

desmayo en su apartamento. Esta situación dramática es el detonante para realizarle los exámenes, con los resultados que su hijo ya temía.

Para Susan Sontag (1980): “el cáncer es una enfermedad que entra sin llamar, la enfermedad vivida como invasión despiadada y secreta” (pág.2). La segunda historia, tiene como protagonista a Ernesto Durán, paciente del médico ya mencionado. Separado de su esposa, vive solo, se siente profundamente enfermo, ya *antes* ha pasado por las manos de otros médicos, no obstante sigue sintiéndose enfermo, obcecado e hipocondríaco, persigue al médico pues considera que es el único que puede curarlo. A la tensión que vive el médico (¿Le dirá la verdad a su padre?) se suma esta otra de índole paranoica: Ernesto Durán lo persigue, da rienda suelta propia a sus impulsos. Para el paciente de Andrés Miranda la enfermedad parece un callejón sin salida, su realidad es bien distinta a la del otro personaje enfermo, “usted me aseguro que yo estaba bien” (pág. 29). De hecho el médico lo refirió a una psicóloga, lo cual él recibió con gran resentimiento, el personaje manifiesta con su actitud un real miedo a estar enfermo y lo expresa con sus acciones, físicas, psicológicas y sociales: “le replique, le dije que eso era imposible” (pág. 20).

El personaje principal lleva años lidiando con la muerte de los demás. De eso se trata su profesión, intentar curar enfermedades o hacer menos duros, medicación y psicología mediante, los últimos días de quienes padecen enfermedades incurables.

Pero cuando la enfermedad y la muerte tocan la puerta de su propia familia todo es distinto, se siente rehén del silencio, incapaz de contar la verdad a su padre, cuando el mismo ha sido partidario de la comunicación veraz con el enfermo. Hijo único, “son los dos, su madre murió cuando él tenía diez años en un accidente aéreo, el avión cayó al mar, pasó muchas madrugadas soñando con ella, el mar no tiene memoria, lo destruye todo con demasiada rapidez” (pág. 21). Su padre siempre estuvo ahí, esperando con paciencia lo ayudó en la orilla del sueño. Se siente nervioso, todo es una prisa, los recuerdos van y vienen, lo acompaña una desesperación interior, Andrés lee nuevamente un fragmento en el libro de Kraus:

La realidad es que no es fácil percatarse de qué enfermos tienen la capacidad de escuchar todo y quiénes no. Es intrincado determinar quiénes podrán beneficiarse sabiendo en cuánto tiempo perderán la vista, cuándo dejarán de caminar o cuándo requerirán sondas para el funcionamiento de sus esfínteres. Es a la vez evidente que hay seres capaces de manejar malas noticias, mientras que otros no cuentan con elementos para hacerlo. (Tyszka 2006:49).

Andrés Miranda piensa en su padre y reflexiona sobre su situación: “¿dónde se haya su padre?, ¿era posible situarlo, entre aquellos que saben manejar una mala noticia?, ¿y una noticia fatal?, ¿una última noticia más bien?” (pág. 50). La imagen de su padre sufriendo lo aterra “el dolor es el más terrible de los lenguajes del cuerpo” (pág. 24). Sabe con qué velocidad avanza un cáncer, se angustia

terriblemente, lo que va a ocurrir es inevitable, siente las lágrimas, quiere gritar, no puede dejar de llorar. Tiene grandes dificultades para decirle la verdad a su padre, así como los fantasmas internos de un joven que se da cuenta que la vida humana tiene fecha de vencimiento. Todos los seres humanos evaden tratar de cerca el tema de la muerte, porque provoca reacciones emocionales como el temor y la ansiedad. Pero si se oculta la verdad a un enfermo terminal, sin querer se crea una barrera, difícil de superar. “En nuestra cultura existe la creencia de que el otro no debe saber la verdad, mentimos porque no sabemos cómo enfrentarnos a las consecuencias de la verdad”. (Barroso 2007:9).

Javier Miranda desarrolla sus actuaciones en una estructura narrativa regida por su condición de no aceptar la enfermedad terminal, cuando se entera de su mal reacciona de manera contradictoria, “metido dentro de una piel que no gobierna, que ya no dialoga con él, que tiene otro gobierno que no le responde, que vive para sí misma, para su propia destrucción”. (pág.106). Por su parte, Ernesto Duran anhela irracionalmente una cura para una dolencia que parece más bien algo metafísico, sospecha que su enfermedad puede ser mortal, necesita de manera desesperada hablar de su caso. La mayoría de los pacientes con cáncer se desmoralizan, el hipocondríaco también, aunque a él el médico le dice la verdad de manera muy clara: “la solución no está en decirles la verdad sino en rectificar la idea que tienen de ella, desmitificándola” (Sontang 1976:2).

La vivencia de la enfermedad en estas dos personas que se mueven en sitios tan diferentes, por una parte está el médico que sabe de la vida y de la muerte, que no quiere o no puede hablar, y el enfermo de angustia que sólo entiende que su sufrimiento no lo deja vivir. Estas circunstancias constituyen la columna sobre la cual se sostiene esta novela, que nos susurra a cada momento, desde la primera página, que vivir mata.

A nivel social es una novela bastante caraqueña con personajes que tienen que ver con la venezolanidad; por ejemplo Merny, la muchacha de servicio que trabaja dos días a la semana en el apartamento del enfermo terminal, tiene dos hijos de un hombre que los abandonó, situación común en este país, lleva una vida dura, es fácil reconocer la pobreza que la acompaña, tratando de salvar a su hijo adolescente de una muerte prematura producto de la delincuencia, para llegar hasta su rancho tiene que subir cuatrocientos veintidós escalones. Dice Merny: “la calle no es buena, hay mucha mala junta en la calle. En un barrio cercano ya hay niños de diez años que beben aguardiente, se endrogan con crack y tienen pistola” (pág. 57). Ella le ha dado vida a una criatura que seguramente la va a pasar mal en este país, la miseria traza un camino y parece que no hay maneras de librarse de él.

El resentimiento oscuro, sordo, estreñido se refleja en sus pupilas, de alguna manera su drama social es un tipo de enfermedad. No le agrada la idea de trabajar para un hombre que está a punto de morir, parece que no le importa para nada la

situación del enfermo, aunque lleva años trabajando para él, tan cerca de su vida pero a la vez tan lejos, quizá los odia, por esto Andrés se pregunta: “¿qué hay detrás de la mirada de Merny?. Esos ojos que a veces le resultan esquivos e incomprensibles. ¿Qué esconden?” (pág. 60). Por supuesto ella no se siente bien con su vida llena de problemas. Acompaña al enfermo a unos talleres donde supuestamente los ayudarán a morir de una manera digna: se llaman Aprender a morir. Para Javier Miranda todo era una pérdida total. “Nadie se despide a medias” (pág. 118). Los dos han hecho un pacto, el enfermo no quiere más dietas, ella se resiste, luego acepta, a cambio el le dará el dinero que necesita para mandar a su hijo Willmer a Los Andes, desde ese momento se unen, ella le cuenta todos sus problemas. Él le dice: “...mírame ¿Acaso tú crees que yo no sé que me voy a morir?” (pág. 125). Una anécdota que resalta, propia del venezolano, es la situación de apuro en que el padre sorprendió a su hijo con la novia desnudos en la ducha: “El sonido del agua repicando sobre las baldosas del baño ocupó todo el apartamento, como si miles de agujas se suicidaran contra el suelo”. (pág.135)

En esta narración la enfermedad se vuelve máquina significativa por donde circulan lenguajes y sentidos capaces de desarticular la lengua mayor, convirtiéndola en síntoma de sus propias manipulaciones. La enfermedad vista como metáfora resulta ser una reflexión sobre el estigma social, por la manera en que los ojos de la opinión pública --siempre tan impresionable-- una enfermedad grave deja de ser un padecimiento clínico para convertirse en una marca infamante, es una carga

metafórica nociva que produce discriminación, segregación, estigma y un gran ostracismo para el paciente.

En la estructura de novela de Barrera Tyszka se alternan dos modos narrativos, pues la historia del doctor Miranda está contada por un narrador, en tercera persona y se plantean temas obvios de acuerdo con el título: la enfermedad, la muerte, la comunicación paciente- médico, las relaciones familiares. Mientras que las noticias del paciente Durán son referidas por el mismo en correos electrónicos dirigidos al médico y que no son leídos ni contestados por él sino por su secretaria Karina. En cuanto al tiempo la acción se refiere al presente “--¿ya están listos los resultados? Me dijeron que te las iban a mandar a ti directamente.” (pág. 11) El narrador hace uso del tiempo verbal apropiado para producir la sensación de que lo que se lee está ocurriendo en ese mismo momento: “Mariana está de regreso. Trae el vaso con agua y el rostro pensativo. En todo este tiempo ha seguido cavilando sobre lo mismo, no se ha podido desembarazar de la pregunta ¿se lo vas a decir?”. (pág. 48).

En todo lenguaje literario se produce un desplazamiento desde un estilo recto y de uso del sentido común hasta otro de intencionalidad artística, en la novela *La enfermedad* se presentan algunas figuras que provocan un cambio, una vuelta, desde el sentido real de las palabras a otro de naturaleza imaginaria, relacionando el concepto y la expresión correspondiente. Por ejemplo, el médico sin tener la certeza de la gravedad de su padre, presiente algo más, lo trasmite a través de imágenes muy

sentidas: “como si estuviera pariendo un derrumbe” (pág.12), cuando le manifiesta a su padre que en principio está bien, él sabe que los pacientes necesitan “estrujar cada palabra” (pág. 14), de pronto se siente “detenido sobre una nada profunda, sobre un vértigo” (pág. 15), el padre lo increpa para que le diga la verdad: “el padre le habla desde los huesos” (pág. 15). Andrés Miranda siente un profundo dolor, ya sabe que su padre está muriendo, quiere llorar, sin embargo el narrador se comunica con el lector y dice: “Andrés tiene un erizo en la lengua, siente que su garganta de pronto se llena de cascaras de piña” (pág. 15). La unión texto-lector a través de estas imágenes es inmediata, conmueve, además continúa con las meditaciones del médico, que se dice a sí mismo que todo iba bien, hasta que una tarde : “ese simple breve parpadeo del equilibrio los había traído hasta allá la enfermedad es la madre de la modestia”. (pág.18)

Andrés Miranda sabe que la naturaleza es despiadada cuando se trata de enfermedades, no quiere ver sufrir a su padre, esto le produce terror: “el dolor es el más terrible de los lenguajes del cuerpo. Una gramática de gritos. Un ay convertido en único sonido” (pág. 24). Él mismo se plantea: “¿Por qué piensa lo peor? Porque a veces, lo peor también sucede. (pág. 25). También se encuentran otras figuras literarias tales como: anáforas, comparaciones, paradojas, epítetos, antítesis y a veces usa la ironía, dándole con esto un mayor valor expresivo y social a la obra literaria.

Y en medio de toda la historia las reflexiones del doctor Andrés Miranda sobre la salud y la enfermedad: “La enfermedad también es un acto desleal, una infidelidad inaceptable” (pág. 72); “la salud es un ideal inmóvil. La más perversa de todas las utopías” (pág. 83). En el viaje que hacen a Margarita padre e hijo, para que este último pueda decirle la verdad de la enfermedad al padre, refiriéndose a Macanao, la parte más agreste y solitaria de la isla expresan: “donde el sol parece haberse atorado, quedando enganchado para siempre en una piedra” (pág. 87). Hermosa metáfora que hace pensar al lector que siempre existe una posibilidad de salud, que todo ser humano debe asumirla, pero cuando el final está cerca las metáforas se llenan de dolor. “La enfermedad es un peaje amargo, una alcabala tan caprichosa, capaz de convertir a la muerte en el objeto de todos los últimos deseos” (pág. 150). Por ello es increíble que la muerte sea el deseo máspreciado y de pronto el médico le dice a su padre la verdad sin saber qué hacer: “El silencio es un cuchillo que se hunde en el pellejo de la tarde” (pág.150). La lectura del texto impone un ambiente triste en donde ya no hay nada que hacer, el hijo se siente desesperado, ni siquiera se atreve a abrir los ojos, el padre tampoco. Esto demuestra lo difícil para la sociedad contemporánea el convivir con la muerte, como se ha señalado anteriormente.

Barrera Tyszka presenta la enfermedad como tema literario con un tono enfático: pocos pero duros adjetivos, frases cortas, describe las circunstancias angustiantes, jugando incluso a las ambigüedades. El texto narrativo está organizado

de tal manera que toda la intensidad se centra en el lector posible, introduce un tono que no permite al narrador evaluar sentimentalmente las emociones, calificándolas, sino que le propone al lector emociones intensas ¡Papá tienes cáncer! Plasmando cómo éste mal se instala en la vida de las personas, cambiando totalmente el panorama para bien o para mal y sin la claridad de que sea real o no. La novela explora la vida ligada a experiencias dolorosas, como nuestra naturaleza se va destruyendo, es decir, a nivel literario la vida constituye un ejercicio de pérdida, hay que encontrarle un sentido desde allí. Es una novela que une la emoción y la razón en una dupla sorprendente, “Debajo de esos ojos húmedos había algo parecido a la melancolía”. (pág. 103)

El personaje o enfermo terminal está ahí demostrando lo frágil que es la existencia, que estar enfermo no debe producir pena alguna, intentando a través de la palabra literaria una vía para encontrar la salud. El enfermo terminal lee libros como “morir con dignidad”, el hijo le dice que ese libro no es muy optimista, el padre le responde “la vida no es optimista” (pág. 149). Pero qué puede hacer un hombre al que de pronto le dicen que le quedan de vida pocas semanas. Javier Miranda cuando se enteró pensó en su hijo, en su nuera y nietos, en una excursión largamente soñada, también pensó en Inés Pacheco. Debe someterse a un tratamiento de quimioterapia, desde que supo la verdad todo cambió, se siente absolutamente deprimido, entiende a su edad la crueldad del destino, pero lo más significativo es cómo ha cambiado la relación con su hijo, el silencio se instauró entre ellos, aunque éste le dedica el

mayor tiempo posible, todo es diferente entre los dos. El enfermo se pregunta: “¿Por qué a mí? ¿Por qué yo?” (pág. 105), quizás jamás pensó que su muerte sería tan dolorosa: “la enfermedad es una equivocación, un horror burocrático de la naturaleza, una falta absoluta de eficiencia”. (pág. 118)

Ernesto Durán es un caso realmente psicológico: “Doctor Miranda: tengo que confesarle una cosa: lo estoy siguiendo” (pág. 50), Karina --secretaria del médico y encargada de toda su correspondencia-- presentía en él una cierta fuerza interior que le ayudaba a mostrar una prestancia segura. Sin embargo era un hombre sensible que estaba en problemas, una amiga y ella consideran que es un hombre acorralado por un miedo inexplicable, enorme, que lo trastorna por lo poderoso, ella se hace pasar por el doctor, respondiendo todos los correos del hipocondriaco. A raíz del último correo Karina siente un miedo intenso, piensa que puede ser un hombre con graves problemas mentales, dice que sus compañeros creen que está loco, cada vez se siente peor, siguió al médico por el estacionamiento, mas no logró alcanzarlo. Luego dice: “Pasé la tarde como con un extraño alivio interior. Es quizás el mismo alivio que siento cuando le mando estas cartas” (pág. 63). Poco a poco Karina se va identificando con el paciente. Lo imagina, lo piensa, lo padece, con una serie de correos cada vez más complejos y vertiginosos, si la primera historia --la del padre y el hijo-- narra sobre todo la simbología de la enfermedad y sus implicaciones, la trama del hipocondríaco le aporta al texto un argumento cercano al suspenso, llegando a tener gran importancia para Karina quien se encuentra confundida, se

angustia ante el regreso del doctor: “la mentira es una droga dura”(pág. 95). Ella comienza a sentir lo mismo que Durán, “en solo dos segundos sabe que le viene una crisis. Le falta aire, los latidos del corazón son pedradas la lengua se hincha hasta que empieza a sentir un sapo inmenso dentro de la boca”. (pág.145)

De lo que se trata es de cómo hablar de la enfermedad, cuando por fin el hijo le dice al padre que tiene cáncer terminal, el narrador destaca que ya no se podían hablar, que las palabras se les habían escapado, se les habían vuelto materia resbalosa. Pero en los últimos momentos: “hemos debido hablar más, no sé, tratar de pasarla mejor juntos”. (pág.165). El manejo de las imágenes cuando el padre está muriendo resultan ser de una aguda conciencia literaria: “el silencio es una estaca. Andrés siente que su lengua es una piedra” (...) “cómo son ¿A qué saben las últimas palabras? Háblame –repite- el padre no dejes que me muera en silencio (pág. 168). También le expone al lector ciertos conceptos sobre la práctica médica, a veces con un humor amargo: “los médicos casi nunca utilizan adjetivos. No los necesitan” (pág.110) (...) “¿Quién es el sujeto de la enfermedad? ¿El doctor o el paciente?” (pág. 93).

Desde los inicios del año 2000 se han encontrado diversidad de tendencias en el orden de la narrativa, por esto resulta difícil establecer un itinerario definitivo, sin embargo existe un corpus capaz de llenar un espacio considerable, así se realizará un acercamiento a los narradores más representativos, entre ellos se mencionan a:

Federico Vegas quien escribió **Falke** (2006) y **Sumario** (2010) en estas dos novelas la trama gira en los personajes o hechos icónicos de la historia venezolana. En **Falke** específicamente relata una acción insurreccional contra Juan Vicente Gómez y en **Sumario** ordena un compendio de lo que sucedió en el asesinato de Carlos Delgado Chalbaud. También escribió **Miedo, pudor y deleite** (2007) y **Los incurables** (2012), aquí el escritor se acerca a la vida de Armando Reverón, con una gran decepción al entrevistar a familiares y amigos se da cuenta que en ellos perdura la imagen de loco que se le achacó a tan gran artista, pero Vegas escudriña y comenta los trabajos que sobre el pintor han realizado figuras como Juan Liscano, Alfredo Boulton, Margarita Benacerrrat, entre otros, que le han dado su justo valor. En la misma tendencia histórica Francisco Suniaga escribe **El pasajero de Truman** (2008) ya comentada.

Carlos Chirinos (2004) escribió **El niño malo cuenta hasta cien y se retira**. Esta novela se la dedica al abuelo Regino, trabaja el tiempo de manera circular intercalando diferentes momentos de la historia, es la vida de D Jota Fanny, el perro y don Camilo, el continuo baile de la abuela, un tiempo que de repente se detiene y avanza, la novela está llena de alusiones cinematográficas, los lectores deben descifrar las imágenes. Carlos Méndez Guédez (2013) publica **Una tarde con campanas**, en esta narración el protagonista es un niño de pocos años que emigra a España con su familia, narrada en primera persona, tiempo pasado, el niño muestra una visión ingenua, propia de su edad, del desarraigo y de la inestabilidad de los

primeros tiempos, mezcla la mitología popular venezolana con las tradiciones españolas. Toma prestados personajes y lugares sin llegar a la intertextualidad.

Siguiendo el camino de la narrativa contemporánea a la novela de Barrera Tyszka, el encuentro con Andrés Neuman es inevitable con su novela **El viajero del siglo** (2009), esta obra constituye un ambicioso experimento literario, construyendo un puente entre la historia y los debates de nuestro presente global. También escribió **Hablar solos** (2012), en este texto combina ternura y crudeza, planteando una pregunta que para el ser humano es perturbadora: ¿cómo afecta la enfermedad a nuestra forma de leer y de vivir el sexo? Por su parte, Boris Izaguirre escribe **Villa Diamante** (2007), la novela –finalista del concurso Planeta-- narra con un estilo deslumbrante toda una época, donde el símbolo de una vida se convierte en un algo misterioso e impenetrable. Lo femenino se encuentra en **El abrazo del tamarindo** (2008), escrita por Milagros Socorro, en esta narración la autora maneja una polifonía de voces femeninas, acercándose a la realidad de la frontera colombo–venezolana, estando siempre presente la figura de la mujer. Otra escritora, Ibéyise Pacheco en **El grito ignorado** (2012) narra --con técnicas propias del periodismo y tras una minuciosa investigación-- una historia real, en extremo dolorosa, de un niño que muere a los cinco años, víctima de la violencia familiar.

Jacqueline Golldberg escribe **Las horas claras** (2013), en esta novela se mezclan la ficción con la realidad que es el núcleo y el corazón de lo narrado e

historia imaginada, de donde se desprende “un puede haber sido” desde el pasado revivido y revelado. Sonia Chocrón escribe **La dama oscura** (2014), la obra representa la dama oscura de la corrupción, es la continuación de la novela **Sabanas negras** (2013), a pesar de que las circunstancias son otras, es una novela de detectives criollos que no deja de ser humano.

Volviendo a Barrera Tyszka con **La Enfermedad** (2006), este autor forma parte de este grupo de escritores que se han estado reseñando, creadores que propician que la literatura venezolana sea revisada en otros espacios del mundo, allende nuestro país. Lo anterior representa un breve recuento de autores que constituyen una prueba fehaciente de que la literatura venezolana existe con un espacio propio y que cosecha logros importantes dentro y fuera de nuestras fronteras.

En cuanto a las instituciones sanitarias caraqueñas en los años 2000 se caracterizaban –sobre todo la de carácter público-- por la continua falta de recursos, el comportamiento que refleja escaso compromiso comunitario de muchos médicos, por su falta de sensibilidad, no escuchan realmente al paciente. En ocasiones se repiten denuncias periodísticas que de las instituciones públicas desaparecen equipos costosos, modernos y en ocasiones son llevados en confabulación con el personal a las clínicas privadas, sin ningún grado de conciencia. El sistema sanitario completo estaba y está corrompido, las autoridades se hacen de la vista gorda, son cómplices,

haciendo uso y abuso de lo que no les pertenece, existen más hospitales pero menos médicos, no hay sabanas, ni dotación médica suficiente. La situación hospitalaria fue y sigue siendo grave.

Andrés Miranda recuerda un sitio que en su juventud fue importante para él: El Ávila. Era como un centro comercial al natural, sin demasiadas reglas, donde en vez de vitrinas había misterios, pasadizos oscuros llenos de helechos, muchas rutas donde perderse, un amigo y él subían todas las semanas, podían tomar cualquier camino. Desde el hotel Humboldt, cerca de donde está la estación de llegada del teleférico, se puede ver la ciudad y el mar al mismo tiempo, con tan sólo voltear la cabeza. No hay piedras enormes, tampoco el sol se ve ya tan cerca. La luz es más blanca allá arriba. El sol es una bofetada de luz El viento corta los labios más que subir a la montaña, finalmente flotaban sobre ella. (pág. 63-65).

Muestra la ciudad Caracas, cuando Andrés Miranda está de vuelta a su casa, va por la autopista hacia el sur, los cinco carriles están atascados, a tope. Es la típica imagen urbana que a tantos les fascina: manadas de vehículos respirando lentamente, uno tras otro, bajo la indiferencia de un sol color mostaza, viene de una tasca, de las muchas que hay en esta ciudad, es un valle hermoso pero a la vez violento, tal como lo plantea Merny: el barrio donde vive es peligroso, hay mucha delincuencia. Por su parte Karina y una amiga están en un bar que una vez fue una tasca famosa y ahora es un sitio donde se dan cita funcionarios de bajo rango, hay un sopor asfixiante, ellas están almorzando pero el lugar es deprimente.

Volviendo a Mery piensa que su existencia está atada a lo público, la salud, la educación, el empleo. La miseria parece trazar un camino que siempre la lleva a los aposentos del Estado: o la burocracia o las prisiones, así continua con los mismos miedos. En el texto el narrador expresa algunas opiniones importantes como: “Todos tenemos derecho a saber que nuestra vida ya tiene un tiempo marcado, una fecha; todos tenemos derecho a saber cuándo y cómo moriremos, eso es lo que yo siempre he dicho” (pág. 33). También dice: “Siempre hay algo más. Algo que se mueve, algo que se daña, algo que ya no sirve, la biografía del deterioro. La salud es un ideal inmóvil. La más perversa de todas las utopías”. (pág. 83) en el mismo orden manifiesta: “El nacimiento de la medicina está irremediabilmente ligado al nacimiento de la negligencia. Son dos prácticas inseparables, siempre están juntas. Prepárense” (pág. 112). Igualmente opina: “en el fondo sabe que, antes o después, los médicos siempre pierden. Jamás tendrán un buen promedio. La derrota es su destino” (pág. 134). También siembra palabras que sirven de cédula de identidad como: metiche, pendejada, cachar, el tufillo político siempre flota en el aire. El médico cuenta que “a medida que avanzaba en la carrera la perspectiva de lidiar con pacientes de manera diaria, como rutina laboral, cada vez le atraía menos” (pág.110).

En cuanto a las instituciones destinada a prestar servicios de salud en el país para los años 2000, la atención primaria se realiza a través de la Misión Barrio Adentro, que trató de construir una política de atención primaria, entendida de la

manera más integral, con la mayoría de los hospitales generales y los especializados centralizados administrativa y territorialmente. Esto, unido a los programas de salud pública ejecutados por algunas gobernaciones y alcaldías da como resultado un sistema difícil de coordinar. La información es dispersa y poco adecuada.

Ahora como conclusiones de los niveles de análisis, partiendo del análisis hermenéutico, realizado a la novela **La Enfermedad** se obtuvo como cierre metafórico lo doloroso que resulta padecer cualquier enfermedad. El escritor Barrera Tyszka la humaniza de manera tal que cualquier lector puede entenderla, captando de manera inmediata que la enfermedad es una sombra oscura que representa impotencia, mentira, dolor, angustia, miedo, silencio, terror lágrimas, recuerdos. La enfermedad se nombra como algo inevitable: cáncer o como producto de la imaginación: hipocondría, estos son estados donde la literatura encuentra a los enfermos y sus narrativas. La enfermedad se convierte en una travesía, en un viaje no importando la clase social, religión, nivel educativo, en el cual se originan estigmas difíciles de superar. En la novela estudiada la narración, la descripción, el diálogo, el fluir de la conciencia y las evocaciones aparecen impactando al lector por los recursos expresivos utilizados, hermosas metáforas e imágenes que de manera contradictoria dan a entender lo cruel del destino del enfermo en estado terminal.

En cuanto a los tiempos narrativos son manejados de manera tal que el lector suponga que los sucesos están ocurriendo en ese momento preciso, pero también las

evocaciones llevan al pasado de un personaje y describe lugares geográficos hermosos como El Ávila en Caracas, pero también la convulsa ciudad se describe en presente, como un torbellino, con sus tascas, parques, autopistas congestionadas. Barrera Tyszka presenta la enfermedad como una exploración de la misma, en su profunda influencia en las relaciones personales, considerándola una imagen esencial representativa de la condición humana, abordando las situaciones más difíciles de manera natural, ágil y siempre ajustada a lo que está narrando. Desde los años 2000 la narrativa venezolana ha crecido notablemente, surgiendo varias tendencias que han llenado con sus obras un espacio importante en la literatura venezolana. Barrera Tyszka es la expresión artística de una de sus tendencias, aquella que gira en torno a Caracas y sus ciudadanos del siglo XXI.

## CONCLUSIONES

A continuación se presentan las principales conclusiones de manera global en torno a importantes hallazgos basados en los objetivos que fueron planteados:

- 1) En la investigación efectuada se evidenció como la literatura estetiza un aspecto (el estigma) al cual le resulta imposible separar de la enfermedad. Esto sucede porque durante años ciertas enfermedades han marcado el rumbo de sociedades enteras y es a través del lenguaje literario que los escritores han creado grandes obras, basándose en los signos que éstas traen consigo.
  
- 2) Existe un vínculo entre literatura–estigma-enfermedad, basta recordar las grandes epidemias que han azotado a la humanidad como las pestes y la explicación que brindan los textos que en un principio se consideraba un castigo divino, por la falta cometida por los hombres. Las sociedades cambian y con ellas el enfoque que se le da a la enfermedad, dependiendo del momento histórico cultural que se esté viviendo, desarrollando los escritores obras de gran calidad, mostrando a los lectores la inmensidad de experiencias que se le presentan a las personas carentes de salud, crean fantasías desbordantes, donde las calamidades

como son el cáncer y la tuberculosis, son consideradas metáforas malignas.

- 3) Es un trayecto histórico donde se crean mitos y leyendas, pero la ciencia se presenta y con ella la visión cambia, surgen tratamientos invasivos que crean angustia y temor en los pacientes, mostrando como la enfrentan y las consecuencias que trae consigo, entre ellas la más terrible: la muerte. También los estigmas que atormentan a los enfermos en cualquier época como son: depresión, terror, angustia, soledad, tristeza, impotencia, crueldad, amargura, aislamiento bondad, envidia, pobreza, resignación, aislamiento.
- 4) En la novela **La Enfermedad**, aparecen muchos de los estigmas ya mencionados, en dos enfermos absolutamente diferentes. Uno padece de cáncer terminal, mientras el otro es un enfermo imaginario, es hipocondriaco el escritor fusiona los dos personajes, en ambos el miedo, lo incierto se presenta de manera evidente, la mentira hace su aparición dañina, la verdad también. Para los dos vivir se convierte en un suplicio, en una tragedia, combinando lo emocional con la razón.

Se concluye finalmente que a nivel literario la novela analizada, utilizando la hermenéutica, lleva a los lectores a reflexionar, comprender e interpretar sobre lo

efímero de la existencia, donde muchos enfermos se plantean la muerte como una liberación, conmoviendo a través de la palabra, utilizada de manera brillante, colmada de una profunda sencillez.

## LISTA DE REFERENCIAS

Acosta, C. (1.959). **Fuente de Amargura**. Volumen VI. Ediciones de la línea Aeropostal Venezolana, Caracas.

Antillano, L (2.006). **Sala de Quimioterapia**. Fundación el perro y la rana. Caracas, Venezuela.

Allende, I. (1.995) **Paula**. Estados Unidos. Editorial Harper libros.

Arraiz, Lucca, R (1.959). **Literatura Venezolana del siglo XX**. Editorial Alk (2009). Caracas. Oscar Thomas Editores.

Arias, F (2.006). **El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica**. Quinta edición. Editorial Espíteme.

Barrera Tyszka, A.

- (1.985). **Amor que por Demás**. Editorial Anagrama. Caracas. Barcelona. Narrativa hispánicas.
- (2.000). **Tal vez el Frio**. Editorial Pequeña Venecia.
- (2.001). **También el Corazón es un Descuido**. México: Plaza 8 Jones.
- (2.005) **Hugo Chávez sin Uniforme: una Historia Personal**. Ed. Debate. Madrid.
- (2.006). **La Enfermedad**. (Primera Edición) Editorial Anagrama. Caracas. Barcelona. Narrativa hispánicas.
- (2.008). **Alta Traición**. (Colección de crónicas) Caracas. Ed Debate.
- (2.009). **Crímenes**. Editorial Anagrama. Caracas. Barcelona. Narrativa hispánicas.
- 2.011). **Rating**. Editorial Anagrama. Caracas. Barcelona. Narrativa hispánicas.
- (2.013a). **Un País a la Semana**. (Colección de Crónicas. Caracas. Los libros el Nacional.
- (2.013b). **La Inquietud. Poesía Reunida (1.985-1912)**. Editorial Lugar Común, Caracas, Venezuela.

Basgita, A, **La Enfermedad y Narrativa Hispánicas** [Documento en línea]. Disponible: <http://www.anagrama.com> [consulta 2015, Enero 05].

Barrera, L. (2.009). **La Enfermedad**. Revista Paréntesis. El Carabobeño. Pág 47, Enero 2009.

- Barrera, L. (2.005) **La Ficción como Discurso Histórico Indirecto: Tres Novelas de Eduardo Liendo.** *Rev-Lit. Hispanoamericana*. [Revista en línea] 50, p.50-72. Disponible: <<http://www.serbi.luz.edu.ve/> ISSN 0252-9017. [consulta 2014, Diciembre17].
- Benedetti, M. (1.982). **Primavera con una Esquina Rota.** Editorial Nueva Imagen.
- Boccacio, G. (2.005). **El Decamerón.** Gráficas modernas. Bogotá, DC, Colombia.
- Carrizales, W.(2.007) **La Enfermedad a Nivel Literario**[Documento en línea]. Disponible: <http://www.eluniversal.com.2007/05/26/11> [consulta 2015, Enero 08].
- Cortázar, J (2.009). **Papeles Inesperados.** Editorial Arte. Primera impresión en Venezuela, agosto 2009.
- Defoe, D (1.722) **Diario del Año de la Peste.** Biblioteca de Bolsillo. Barcelona.
- De Stefano, V (1.997). **Historias de la Marcha a Pies.** Oscar Tedman.
- Diccionario de la Lengua Española\_(1.996). **Real Academia Española.** Vigésima Segunda Edición. Impreso en España. Artes Gráficas, S.A.
- Chiappe, D. **Narrativa sobre la novela enfermedad del escritor Alberto Barrera Tyska.** [Documento en línea]. Disponible: <http://www.anagrama.com> [consulta 2015, Enero 09].
- Galignani \_Jeancourt, O **La Enfermedad** [Documento en línea]. Disponible: [http://www.anagrama.com\\_ed\\_es/títuloNH\\_402](http://www.anagrama.com_ed_es/títuloNH_402) [consulta 2015, Enero 09].
- Fuentes, C. **La Muerte de Artemio Cruz.** (1.962). Enciclopedia del estudiante. Literatura Española e Hispanoamericana. Buenos Aires. Editorial Santillana.
- Gadamer, H. (2.007) **Verdad y Método.** Decimosegunda Edición Sígueme, Salamanca.
- García, Márquez, G. **El Amor en los Tiempos del Cólera** (1.985). Editorial oveja negra. Colombia.
- Gallegos, R. (1.919). **Paz en las Alturas.** Obras selectas. Ediciones Edime.

- Guerrero, J y Bouzaglo, N (2.008). **Excesos del Cuerpo Ficciones de Contagio y Enfermedad en América latina** Eterna. Cadencia. Editora Buenos Aires , 2009.
- Habermas, J (1.984)El discurso filosófico de la Modernidad . Madrid Tecnos
- Homero () **La Ilíada**. Ediciones el Trebol Siglo 21.,C.A. Caracas, Venezuela.
- Hurtado, I **La Enfermedad**. Revista Paréntesis. El CARABOBENÑO. El diario del centro Pág 47,Enero 2009.
- Márquez, A (1.947)**El hombre y su Verde Caballo**. Editorial Arte/Caracas – Venezuela
- Mann, T (1.924). **La Montaña Mágica**. Editorial Apolo. Barcelona.
- Organización Mundial de La Salud. (2.015). **La Enfermedad**.[Documento en línea]. Disponible: <http://www.orgmundialdelasalud/whot/es> Consulta 2015, Enero, 09.
- Pacheco, I. (2012). **El grito ignorado**. Editorial Planeta. Colombia. S.A
- Panzarelli, A (2.007) **La Enfermedad** [Documento en línea]. Disponible: <http://talentoblogspot.com>. Consulta 2015, Enero, 09.
- Pocaterra, J (1.997) **La I latina**. Serie Sol. Obras literaria. Editorial Kosor. CA.
- Pinto, V. (2.012). **Poemas Reunidos (2.005 – 2011)**. Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A, 2011.
- Pinto V. **Quieto**. (2014). Kavrial. Editores Independientes
- Planella, J (2.005). **Pedagogía y hermenéutica de Hegel a Gadamer**. Revista de Educación, 328 (12), 1-11. [Links]
- Rattia, R (2.009) **La Enfermedad**. Revista Paréntesis. El CARABOBENÑO. El diario del centro Pág. 47 Enero 2009.
- Saraceni, G. **Ficciones Enfermas. La Enfermedad y la Narrativa Latinoamericana** Papel literario EL Nacional 2 -2010 – pág 2
- Saramago, J (1.995) **Ensayo sobre la Ceguera**. Segunda edición. Editorial Alfaguara.

- Savater, F. **Ética de Urgencia**. (2.012). Editorial Planeta, S.A-2012.
- Savater, F. **Las Preguntas de la Vida**. (2.004). Editorial Ariel. SA. Décima edición , febrero 2004.
- Sontang, S (1.980) **La Enfermedad y sus Metáforas**. Munchike. Editores Barcelona.
- Sagrada Biblia (1.957) **El Libro del Éxodo**. New York. EE.UU.Grorler Society. INC.
- Serrano, M (2.011). **Diez Mujeres**. Santillana, Edición S.A.
- Suniaga, F (1.954). **El Pasajero de Truman**. Mondadori, Caracas, 2008
- Liscano, J. (1.995).**Panorama de la Literatura Venezolana Actual**. Colección Trópicos. Alfadil Ediciones. Impreso en Caracas/ Venezuela
- Tolstoy, L. (1.886). **La Muerte de Iván Ilich** Duodécima. Edición. Editorial cumbre. SA. México.
- Universidad de Carabobo. (1.995) Área de Estudios de Postgrado. **Normas para la Elaboración y presentación del Trabajo de Grado para optar al título de Magister**. Valencia, Estado Carabobo.
- Vázquez, B. (2009). **La Enfermedad**. Revista Paréntesis. El Carabobeño. Pág 47, Enero 2009.